

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Redescubriendo al espacio fronterizo:
desafío al impulso globalizador a principios del siglo XXI**

Tatiana Morales Rodriguez

Tutora: Mónica De Martino

2002

I N D I C E

INTRODUCCION.....	PÁG. 1
CAPITULO I:	
ORIENTACIONES TEORICO-METODOLOGICAS...PÁG. 5	
I.1) Ejes conceptuales y categorías de análisis.....	PAG. 6
I.2) Problema y objetivos de la investigación.....	PAG. 8
I.3) Estrategia metodológica.....	PAG. 9
CAPITULO II:	
EL INICIO DE UNA NUEVA HISTORIA: DESFIOS DE LA	
VORAGINE GLOBALIZADORA.....	PAG. 10
II.1) Las nuevas tendencias integradoras.....	PAG. 10
II.2) Las expresiones de una realidad globalizada:	
el Mercosur.....	PAG. 20
II.2.1) Diferentes alternativas presentadas por un mismo	
Proceso.....	PAG. 21
CAPITULO III:	
RIVERA-SANT'ANA DO LIVRAMENTO: ALCANCES Y	
LIMITES DE LA INTEGRACION.....	PAG. 29
III.1) Rivera-Sant'Ana do Livramento: una frontera	
Resignificada.....	PAG. 34
III.2) Contextualizando la frontera: sus nuevas	
limitaciones.....	PAG. 36
III.3) Las expresiones del poder en la Frontera de la	
Paz.....	PAG. 47
III.4) El mito de la integración.....	PAG. 53
CAPITULO IV:	
SINTESIS Y CONCLUSIONES.....	PAG. 61
CAPITULO V:	
ABORDAJE DESDE LA OPTICA DEL TRABAJO	
SOCIAL.....	PAG. 68
BIBLIOGRAFIA CITADA Y DE REFERENCIA.....	PAG. 72
ANEXOS.....	PAG. 76

INTRODUCCION

Esta Tesis aborda la nueva fase de integración regional en nuestros países, cuya expresión más significativa es el Mercosur. Sobre esta temática, ya se ha debatido en los últimos tiempos, fundamentalmente desde la perspectiva de los impactos generados a nivel económico y cultural del planeta.

Esta nueva fase que se inicia, producto del desarrollo capitalista, implica un incremento en los flujos de comercio de bienes y servicios y de los grandes capitales de inversión internacionales. Como resultado de ello, hemos vivenciado impactos sufridos a nivel cualitativo en el sistema de producción industrial, ahora integrado.

Subyace a esta lógica, la idea de expansión de grandes capitales transnacionales, a partir de la introducción de nuevas tecnologías comunicativas e informáticas

En este contexto, las inversiones realizadas a nivel nacional paulatinamente van perdiendo su protagonismo e importancia, adquiriendo paradójicamente una gran relevancia la adopción de los parámetros impuestos globalmente, de lo contrario nos resta la exclusión total y perversa respecto al resto del mundo.

El Mercosur en América Latina, ha sido la expresión fiel de los procesos de integración globalmente instaurados en la sociedad. El mismo ha implicado a los países socios una inmediata reestructuración, fundamentalmente en lo que refiere a la consolidación democrática definitiva y a la necesidad de potenciar la capacidad de negociación a nivel internacional.

Esta tesis apunta al abordaje del Mercosur, a partir del impacto que éste ha impreso en la frontera Rivera- Sant'Ana do Livramento, a principios del Siglo

XXI. Se trata de un recóndito lugar, paradigmático, que abre sus puertas al mundo, frente a la vorágine globalizadora. En ella se sintetiza la matriz fundadora luso-española, y articula complejos procesos de modernización económica con una pacífica vida cotidiana de una ciudad del interior.

En el desarrollo de este análisis, intentaremos profundizar en el conocimiento de la diversidad cultural de la zona, con especial énfasis a sus rasgos identitarios, a partir de los impactos sufridos desde la implementación del Mercosur.

Procuraremos conocer la manera a través de la cual, la frontera conformada por Rivera (Uruguay) y Sant'Ana do Livramento (Brasil), ha internalizado dichos procesos, conciliando la tendencia homogenizante y las expresiones culturales y estrategias económicas de los mismos, por un lado y las particularidades que la caracterizan de un modo general, de otro.

Históricamente denominada la "Frontera de la Paz"; Rivera - Sant'Ana do Livramento reúne, características que le son inherentes, y como tales irreductibles entre sí; conformando una **cultura identitaria fronteriza** que adopta su propio estilo de "ser" frente a los movimientos de integración regional que afectan su cotidianidad, compleja e irreverente.

Los cambios desencadenados a partir de la implementación de procesos globalizadores (percibidos en todas las esferas de la vida en sociedad) que afectan al mundo en su totalidad, adquieren en cada caso particular una expresión única, debiéndose entre otros factores a la historia de la región, al grado de arraigo hacia la identidad nacional, al modo de vida de sus habitantes, a la capacidad (o no) de crear estrategias nuevas de supervivencia frente a la vorágine globalizadora y fundamentalmente, a la posibilidad de dar respuestas a las nuevas exigencias impuestas por ésta, en términos económicos, sociales, políticos, culturales e identitarios.

Nuestro desafío entonces se traduce en el abordaje de estos aspectos, desde la perspectiva de los actores sociales de la frontera, quienes han reaccionado

frente a la imposición de marcos de referencia asignados por el Mercosur (en este caso) cuyas connotaciones son muy peculiares, desde su fase incipiente hasta nuestros días.

Podríamos decir que la frontera desde esta perspectiva, se presenta como titular de una identidad particular – con ausencia de identidad, u origen de una diversidad de identidades- donde la diferencia radica en la forma a través de la cual se conducen las múltiples interpretaciones e internalización de las mismas, en virtud de los procesos desarrollados por el impulso capitalista en las sociedades occidentales, introducidos en la vida fronteriza de manera avasalladora e independiente a su voluntad.

Más que certezas acabadas y respuestas, iniciamos la búsqueda de grandes interrogantes y nuevos paradigmas, con la premisa subyacente de la inexistencia de verdades absolutas, ni basándonos en la sustentabilidad de las mismas a través del tiempo, menos aún cuando nuestro objeto de investigación está inserto en procesos sociales. Cabe interrogarnos entonces: ¿Cuáles son las expresiones a nivel social, cultural, económica e individual, que reflejan de alguna manera estos cambios, sufridos a partir de la/s identidad/es de la frontera?, ¿Estamos frente a la Frontera de la Paz o a una frontera que lucha por mantener sus raíces identitarias frente a la vorágine homogenizante?

Tal como lo señala De Martino (en el análisis que realiza sobre la frontera Rivera – Sant`Ana do Livramento) “...Es esta pequeña ciudad el horizonte espacial de nuestra investigación focalizada hacia una mejor comprensión de los posibles impactos de esta nueva fase de integración regional, regida por la mundialización del capital y de la cultura...”¹

Así como el hombre de todos los tiempos ha encauzado su vida en el afán de encontrar respuestas y darle significado a todo aquello que no puede comprender, en esta instancia nos permitimos dar un paso hacia el conocimiento

¹ Mónica de Martino, 1998:8.

de una realidad social que configura procesos singulares, muchos de ellos inexplicables.

Traer a la luz grandes tensiones y conflictos, paradigmas y contradicciones, que tienen lugar en el espacio fronterizo comprendido entre las ciudades de Rivera y Livramento desde el punto de vista de quienes lo viven, a partir de la objetivación de las percepciones de cada uno de los actores, es el eje que guiará nuestra investigación, .

Sobre este escenario desarrollaremos la presente tesis, organizada de la siguiente manera:

El primer capítulo desarrolla en profundidad las orientaciones teórico-metodológicas empleadas en el trabajo. Este es un factor fundamental a ser tenido en cuenta, dada la complejidad del tema abordado.

El segundo capítulo, nos permite la profundización en el diseño del marco conceptual utilizado, en términos de una primera contextualización de la temática en escenarios actuales, conjuntamente con las determinaciones contradictorias que la atraviesan.

El tercer capítulo, aborda la frontera como articulación espacial específica, como producto, medio y origen de procesos diversificados, en el escenario descrito en el capítulo anterior.

El cuarto capítulo intenta reconstruir en el juego de articulación entre material empírico y bagaje teórico preliminar, posibles conclusiones, a la luz de los objetivos de la presente elaboración

Finalmente, el quinto capítulo, concretiza el abordaje desde el Trabajo Social en esa compleja realidad, brindando algunas reflexiones a ser consideradas en la praxis profesional.

C A P Í T U L O I

ORIENTACIONES TEORICO-METODOLOGICAS

El presente capítulo tiene como objetivo explicitar las características del diseño del proyecto de investigación, fundamento de esta tesis. Creemos de vital importancia aclarar la forma como el objeto de estudio seleccionado es presentado y problematizado, y las motivaciones presentes en la elección de los ejes para el abordaje del mismo.

Dada la complejidad y la contemporaneidad del objeto de estudio –Los principales cambios y desafíos impuestos por el proceso de regionalización – Mercosur- en las distintas esferas de la vida de la frontera Rivera- Sant’Ana do Livramento, con especial énfasis en la/s identidad/es de ésta, a principios del Siglo XXI- desde la perspectiva de las fuerzas vivas de la frontera, vuelven imprescindible una clara exposición del posible marco teórico, las orientaciones metodológicas e instrumentales, utilizadas en el proceso investigativo.

En términos generales el capítulo se articula de la siguiente manera:

En una primera instancia, presentaremos brevemente los principales ejes conceptuales y categorías de análisis empleados para la elaboración del marco teórico, a saber: 1) Los desafíos impuestos por las actuales tendencias en contextos regionales y locales; y 2) el significado sociológico de la categoría frontera en el marco de nuestro objeto de investigación.

A continuación, se explicitará el problema de investigación y los objetivos generales y específicos – presentes en el anteproyecto presentado-, guías de nuestro análisis.

Finalmente, la tercera etapa estará articulada en torno a la metodología utilizada para la investigación, técnicas aplicadas, a partir de las cuales recogimos el material empírico utilizado.

Creemos que una clara exposición de estos puntos, permitirá delimitar claramente, los alcances y límites de las conclusiones alcanzadas a lo largo de este proceso investigativo.

1) Ejes conceptuales y categorías de análisis

“La Globalización está presente en la realidad y en el pensamiento, desafiando a muchos en el mundo” (Ianni, 1995). A pesar de las vivencias y las opiniones de unos y otros, la mayoría reconoce que la problemática nos involucra a todos, independientemente de nuestra voluntad, diseñando el nuevo mapa del mundo, tanto el plano real como en el imaginario.

El abordaje a la temática de la globalización en este contexto, implica el diálogo con sus actores e interlocutores, desde diferentes perspectivas históricas y corrientes teóricas, pero con la finalidad de abrir caminos hacia el esclarecimiento de las nuevas configuraciones y los movimientos sociales que han tenido lugar a principios de este Siglo.

En América Latina, la expresión más significativa de este fenómeno integrador, ha sido la consolidación del Mercosur, imponiendo grandes desafíos a los países que lo componen, en tanto: i) procesos de consolidación democrática, ii) intentos de transformación de sus estructuras productivas para la superación de las obsoletas tecnologías utilizadas y iii) inserción dinámica y competitiva en el nuevo contexto económico mundial.

Todo ello ha sido vivenciado por los distintos países, de manera cautelosa, en la medida en que las nuevas exigencias han impuesto una serie de desafíos y transformaciones –en la esfera política, económica, cultural y social– para las cuales no estaban preparados.

La integración desde este punto de vista implica la creación de un mercado ampliado y de nuevas oportunidades de inversión. Si bien éste es un requisito necesario, no es suficiente, si queremos abordarla desde una perspectiva

integral. De esta manera, la percepción de todos los aspectos de la vida social de cada país se ven involucrados en una misma dimensión regional.

Esta perspectiva de análisis nos permitirá llegar a las personas del Mercosur, las vivencias, la cotidianidad, a la internalización subjetiva de una compleja trama mundial, siendo este procesamiento individual del fenómeno, la temática central de esta tesis.

Profundizando en la temática, los impactos sufridos por el estado Nación a partir de los procesos analizados, lo conducen hacia una reestructuración definitiva y dinámica en vistas a las nuevas exigencias globales. Sus fronteras políticas, geográficas y jurídicas se vuelven debilitadas ante la fuerza de las nuevas imposiciones. De tal modo que el Estado Nación ya no posee la misma fuerza explicativa, transfiriendo a la frontera el espacio donde se desencadenan las nuevas contradicciones.

Dando inicio a la problematización de su significado sociológico, la frontera, asume en el nuevo contexto global, nuevos aspectos particulares y específicos. Se amplían sus concepciones, trascendiendo la simple noción de límite, como extremidad, sino que pasa a ser una “*zona pionera*” (Musumeci, 1988).

Las fuertes críticas a los abordajes rígidos de la temática de la frontera, surgen en la medida en ésta adquiere nuevas significaciones. Este tipo de análisis empobrece, homogeniza y tiende a estereotipar un espacio caracterizado por la riqueza en sus contradicciones.

Nuestro interés se concentra en el abordaje de esas particularidades de la frontera, concebida como un “*tercero*” (Certaú, 1994:213), como un espacio que sintetiza individualidades en la conjunción de las diferencias.

En suma, podemos pensar que la frontera repercute directamente en la vida de sus ciudadanos, sin embargo, las singularidades fronterizas guardan cierta relación con entidades nacionales, de tal modo que es capaz de reinterpretar

condiciones nacionales y supranacionales en virtud de su propia lógica e historicidad.

2) Problema y objetivos de la investigación

El proceso analizado anteriormente en escasas oportunidades ha sido abordado desde la perspectiva de los impactos que sufren las personas que lo viven cotidianamente en el espacio fronterizo.

De acuerdo con ello, pretendemos interrogar acerca de los principales cambios y desafíos impuestos por los procesos de integración regional, en vistas a la forma en que estos impactos son procesados e incorporados los ciudadanos de la frontera, desde el punto de vista de sus fuerzas vivas.

En este sentido, los objetivos propuestos serán los siguientes:

- 1) Realizar un análisis interpretativo del modo en que se percibe la frontera y la/s identidad/es por ella asumida, en el contexto de la globalización y de los impactos sufridos por la misma.

Específicamente:

- 1.1) Comparar las percepciones de los actores colectivos involucrados en la vida de la frontera respecto a la temática de la/s identidad/es de la frontera y los impactos sufridos a partir de la implementación del Mercosur.
- 1.2) Reconocer puntos neurálgicos específicos, existentes en las distintas tramas elaboradas a partir de las percepciones individuales.
- 1.3) Elaborar una caracterización de la/s identidad/es de la frontera.
- 1.4) Detectar la existencia de contradicciones en las percepciones de cada autor.

- 1.5) Verificar si la pertenencia a uno u otro país es un factor que determine diferencias entre las distintas percepciones.
- 1.6) Rescatar aspectos culturales que hacen a la identidad fronteriza históricamente determinados.

Es importante señalar que más que objetivos, los anteriormente explicitados serán guías para el análisis a lo largo de todo el proceso.

2) Estrategia metodológica

El estudio comprendió la definición de una muestra de informantes calificados, seleccionados en función de la profesión, pertenecientes a distintas esferas de acción social, formaciones académicas y representantes del gobierno.

A esta muestra se le realizaron entrevistas en profundidad focalizadas, acorde a los objetivos de la investigación. Estas nos permitirán el abordaje de un amplio espectro de factores vivenciales de cada entrevistado, fundamento del presente análisis.

La selección de la muestra se realizó durante los meses de agosto y octubre de 2001, en base a contactos personales, dividiéndose más o menos equitativamente en ambas ciudades, sumando un total de quince entrevistas.

Sumado a ello, se utilizaron materiales empíricos proporcionados por los informantes, básicamente elaboraciones propias de algunos de ellos en torno a la temática, o sugeridas en las entrevistas.

Luego de elaboradas las entrevistas y del análisis de las mismas, conjuntamente son el estudio de datos estadísticos disponibles y de los ejes teóricos utilizados, se extrajeron las conclusiones de la investigación.

C A P I T U L O I I

EL INICIO DE UNA NUEVA HISTORIA: DESAFIOS DE LA VORAGINE GLOBALIZAORA

En este capítulo nos proponemos abordar los ejes teóricos y las categorías de análisis que atraviesan y problematizan el objeto de investigación. La complejidad y la contemporaneidad del propio objeto de estudio –los impactos sufridos por la frontera a partir de los procesos de integración regionales- en la dimensión de la identidad de la frontera.

Explorar los desafíos impuestos por los nuevos vientos se ha transformando en el eje fundamental en torno al cual gira la temática de esta tesis. La reconstrucción y reconstrucción de dimensiones culturales, espaciales y temporales, a la luz de los nuevos paradigmas, se vuelve nuestro mayor desafío.

1) Las nuevas tendencias integradoras

¿Cómo pensar el análisis de una frontera sin contemplar el escenario en el cual está inserta? Uno de los grandes dilemas conceptuales de estos tiempos es el uso indiscriminado de la noción de globalización, conformando un amplio espectro de interpretaciones que oscilan entre las más críticas hasta las más conservadoras.

No obstante ello, podemos distinguir al menos una posición, la que adoptamos en este análisis, sin que para ello descuidemos las demás existentes. Desde una perspectiva conservadora, la globalización se presenta como un proceso reciente, fruto de la Tercera Revolución Industrial, caracterizada por los avances tecno-informáticos, la libre circulación de bienes y servicios. De ello se desprende ineludiblemente la conformación de una economía *sin fronteras*, donde el espacio es superado por el tiempo (O'BRIEN, 1992) trascendiendo límites geográficos, también denominado *el fin de la geografía*.

En cambio, si la lectura se realiza desde una postura crítica de la realidad considerada -que fragmenta la idea de los grandes paradigmas sostenidos hasta el momento al respecto-, la vorágine iniciada con la globalización se percibe como la máxima expresión de un proceso cuyos orígenes se remontan al nacimiento del capitalismo. Esta se caracteriza por la formación de grandes oligopolios y bloques económicos, que concentran la mayor parte del comercio mundial, dejando al margen una inmensa periferia, enfatizando la desigualdad social ya existente.²

A partir de ese momento, comienzan a surgir problemáticas de diversas índoles, cuyas repercusiones se trasladan con la misma intensidad a los lugares más remotos del globo, alcanzando dimensiones nunca antes imaginadas; siendo algunas de las expresiones más significativas los problemas ecológicos, el crecimiento de las migraciones (contribuyendo a intensificar las desigualdades sociales) y el desempleo, concomitantemente nacen nuevos movimientos sociales reaccionarios al proceso que se inicia.

Una de las características más sobresalientes del proceso globalizador - sobre el cual profundizaremos a lo largo de este análisis- es el fenómeno desencadenado a partir de la *superación de las fronteras*, lo cual trajo aparejado la inevitable crisis al estado-nación, lo que paradójicamente McLuhan³ ha denominado el nacimiento de la *aldea global*.

La Globalización determina que los flujos culturales se intercambien entre distintas naciones, los cuales han propiciado la aparición de nuevas comunidades con características comunes y fuertemente unidas a través de los medios de comunicación, que desde los lugares más remotos del globo, van paulatino la consolidación de esa "aldea global".⁴ Se advierte recurrentemente la presencia en

² El 20% de los más ricos del planeta en 1991, dominaban el 84.7% del PBN, 84.2% del comercio y 85.5% del ahorro del mundo, mientras el 20% más pobre representaban 1.4%, 0.9% y 0.7% respectivamente. Fuente: Informe ONU, 1992.

³ McLuhan, Marshall: "A imagen, o som o a fúria", en Bernard Rosenberg y David Manning White (comps.), *Cultura de Massa*, Sao Paulo, Editora Cultrix, 1973, pp563-570.

⁴ Hall, S. "A questao da Identidade Cultural" IFCH/UNICAMP. N° 18 Dez. 1995. El autor sostiene al respecto: "cuanto más la vida social se torna mediada por el marketing global de estilos, lugares e imágenes, por los tránsitos internacionales, por imágenes de mídia y sistemas de comunicaciones en redes globales, pero las identidades se tornan descartables, de tiempos, lugares historias y tradiciones específicas, pareciendo estar a la deriva..." Traducción propia. Pág. 57.

el debate de la tensión existente entre la percepción de lo **local** y de lo **global**, en este escenario de transformaciones constantes de identidades culturales desencadenadas a lo largo del proceso de globalización del mundo.

Considerada como una fuerte tendencia que guarda en su esencia características “duales”, por un lado “**des-localiza**”, forjando desaparecimiento de las particularidades de las identidades locales en su aspiración uniformizadora, por otro, dinamiza la “**re-localización**”, respecto a la redefinición de los nexos existentes entre lo “local” y lo “global”.

De ese modo, las identidades locales compiten por el reconocimiento, resituándose frente al enemigo representado por una cultura homogenizante, a la vez que tratan de (re)significar sus espacios y lograr una convivencia pacífica entre los pluralismos de la cultura cosmopolita emergente.

Decir que la homogenización cultural es una amenaza a la unidad de las culturas nacionales, es una visión muy simplista acerca de la problemática planteada en este análisis.

Si consideramos el hecho que estamos frente a una compleja red social, tejida por diversos factores y procesos que se entrecruzan simultáneamente y deben ser considerados en el análisis desde una perspectiva totalizadora, no podemos de ninguna manera subyugarlos a un par de ellos, sino que solamente será admisible a los meros efectos analíticos, para una mejor comprensión.

De ese modo, las identidades culturales se presentan como identificaciones en curso, caracterizadas por la diferencia –en su esencia misma y frente al otro- y por la jerarquía de las distinciones que tienen lugar entre sí.

Asimismo, son capaces de combinar lo propio y lo ajeno, lo individual y lo colectivo, la tradición y la modernidad⁵ en un juego dinámico, que exige

⁵ De Souza Santos, Boaventura, op. Cit. Pág. 136.

permanentemente la (re)adaptación de aquellos aspectos que a ella quieran integrarse.

Para los que sostienen la idea reduccionista de que la globalización es un efecto uniformizador y por lo demás, debilitante de las identidades culturales nacionales, S. Hall (1995) ha propuesto tres argumentos ⁶ que sostienen lo contrario:

El primero lo retoma de los planteos de K. Robin (1991) quien sostiene que concomitantemente con el desarrollo del proceso de homogenización global o globalización, existe una especial atención que enfatiza en estos procesos el papel predominante de la dimensión de “la diferencia” como tal. Esta dimensión, es considerada respecto a la imposibilidad de sustitución de las particularidades de lo local frente a la amenaza global, sino que por el contrario, se establece una **nueva articulación** entre ambos.

Desde esta perspectiva, lo local comienza a participar en el proceso de desarrollo de la lógica global, y de esa forma, produce nuevas identidades, tanto locales como globales simultáneamente.

En síntesis, nace un nuevo interés en “lo local” en referencia a “lo global”, aunque ello no significa que se sustituyan uno por el otro, sino que por el contrario, ambos se articulan de manera distinta.

El segundo argumento se plantea concretamente en referencia al fenómeno de la Globalización como tal, considerando que éste se distribuye de manera desigual en torno al globo, así como también, alcanza diferencialmente regiones y estratos de población de éstas, redundando en lo que algunos autores, acertadamente han denominado : la “geometría del poder de la globalización”.

Y finalmente, el tercer argumento se sitúa en la consideración particularmente de qué aspecto – considerado aisladamente- de las identidades

⁶ S. Hall. Op. Cit. Pág. 61.

culturales locales es más afectado por el fenómeno de la homogenización cultural, pautando un determinado perfil identitario.

Al respecto, coincidimos con Habermas en su tesis, donde sostiene que la expansión de la cultura global ***“...no significa en absoluto la renuncia a una identidad que nunca puede consistir solo en orientaciones y características universales, morales (...) compartidas por todos”***⁷, descartando definitivamente la viabilidad de análisis reduccionistas de la realidad considerada.

Teniendo en cuenta los cambios acaecidos a nivel de las identidades culturales, inexorablemente esto ha propiciado a la interna de cada localidad o región una metamorfosis del Estado, que según Kennedy (1993) se expresa en la relocalización de la autoridad dentro y fuera de la geografía nacional.

Se instaura una suerte de ola relativizante de los problemas internos y de este modo, pasan a cobrar importancia problemas a escalas globales, con la misma intensidad que los anteriores.

La Globalización, en este punto, ha impuesto nuevos desafíos a los Estados en lo que refiere a la limitación operativa de éstos. A la vez que se potencializan las relaciones, las posibilidades y las necesidades de las poblaciones, se demanda una inmediata reforma institucional del Estado, con un fuerte componente de modernización. Ello implica el establecimiento de zonas de cooperación y el desarrollo de procesos de (re)definición del Estado, conducentes a instancias supranacionales de integración.

Se configura de este modo un escenario fuertemente condicionado por las relaciones supranacionales, donde subyace el presupuesto de reafirmación del poder local – sobre este punto nos detendremos posteriormente -, fundado y organizado en el régimen del Estado-nación, como única posibilidad de organización y de resolución de problemas de la ciudadanía.

⁷ Habermas, J. “Identidades Nacionales y Postnacionales” Ed. Tecnos. Madrid 1989. Pág. 115.

En esta línea de análisis -acerca de algunas de las formas adoptadas por el fenómeno globalizador-, podemos señalar que concomitantemente a las transformaciones sufridas por el Estado y en las relaciones sociales que en él se desarrollan, paulatinamente se va procesando la *desterritorialización* de dichos procesos. La vasta complejidad del fenómeno impide un análisis en profundidad –dadas las limitaciones de este trabajo monográfico- que trascienda más allá de sus ejes principales.

Esencialmente se trata de la presunción de que todos los procesos sociales logran – a partir de la consolidación de la vorágine uniformizante- prescindir de territorio geográfico –visualizado como un aspecto provisorio y meramente arbitrario -, viabilizando el acceso pleno y absoluto a todos los lugares del mundo, a través de la utilización de las nuevas tecnologías informáticas y de transporte, introducidas en el mercado capitalista y más tarde difundidas por la globalización.

Tal como lo señalan algunos autores, es este el momento donde se experimenta la proliferación de una *cultura planetaria*, caracterizada por la occidentalización del mundo (Latouche, 1994), siendo éste el centro en referencia al cual, todo lo demás es periférico. La lógica capitalista se inserta en este escenario de manera avasallante e ineluctable, primando sobre la lógica humanitaria, diluyendo los valores, la ética y la moral existentes, transformándolo todo en provisional y superfluo a la vez.

La globalización, tal como la sostiene Rogelio Haesbaert (1998), adquiere una especificidad característica que la identifica y traza un recorrido obligatorio que la dirige, siendo algunas de las más destacadas, las que se detallan a continuación:

- Estamos frente a un proceso reciente; que nace con el capitalismo y la mayor flexibilidad en la producción instaurados a mediados de los años 60.
- Se basa en el libre comercio y en la desregulación económica, adquiriendo la forma de grandes bloques económicos, con fuertes legislaciones proteccionistas. Como contrapartida, emergen grandes zonas del planeta al margen de ese sistema.

- Marca la disolución del Estado-Nación: la (re)definición de fronteras hace con que los Estados delimiten nuevas estrategias de protección de sus fronteras, a la vez que éstas – paradójicamente- se debilitan frente a la unificación inevitable.

Como consecuencia de lo anterior, es imperiosa la necesidad de una reestructuración del Estado, de sus límites y alcances, en la medida en que, se abren las puertas de entrada a la vorágine globalizadora. Asimismo, si bien por un lado se internalizan procesos de integración regional, a partir de la apertura hacia afuera en virtud de demandas internas no resueltas -como consecuencia de la complejidad de la sociedad - por otro, la gobalización permea las sociedades nacionales sometiénolas a exigencias de consumo y expectativas a las cuales el Estado no puede dar respuesta.

- Se presenta como un avance tecnológico-informacional generalizado, cuyo acceso es privilegio de unos pocos, propiciando el surgimiento de grandes masas poblacionales excluidas económicamente y una tasa de desempleo creciente --entre otros-.

- En este escenario, el *espacio* es sustituido por el *tiempo*, permitiendo el libre dislocamiento hacia una inmensa variedad de puntos del planeta simultáneamente, lo cual se hace posible solamente a través de los medios de comunicación avanzados surgidos recientemente, fruto de las nuevas tecnologías informáticas. Paradójicamente, las fronteras de países centrales se cierran frente la inminente inmigración extranjera, impidiendo el ingreso de extranjeros – provenientes de la periferia desde la lógica global- .

Si bien es cierto que el mundo se ha vuelto interdependiente e integrado geográficamente, también lo es, el hecho que los medios de comunicación generan demandas internas ilimitadas que solamente se contemplan a partir de factores exógenos. Concomitantemente, se configura un espacio dialéctico y hasta contradictorio, donde las demandas internas, imponen cambios en el entorno internacional, creando mecanismos de integración y de decisión a nivel internacional que afectan a toda la humanidad, a la vez que excluyen ferozmente de cualquier posibilidad de futuro a quien no acceda a las metas establecidas internacionalmente por unos pocos.

- Finalmente, hemos sido susceptibles de una difusión globalizada de la cultura, incuestionable, que permea valores tradicionales, fragmenta identidades individuales y colectivas, y debilita los cimientos de una sociedad presumiblemente humanitaria. La felicidad del hombre ya no depende de sus gratificaciones personales y en relación los demás miembros de la sociedad, sino que su determinación se encuentra en el consumo o no de productos impuestos globalmente, cuya adquisición conlleva la ilusión de la aceptación.

En el proceso de desarrollo de la temática percibimos el papel que ha desempeñado y la influencia que ha tenido, el proceso de globalización, en la formación de identidades culturales, tanto a nivel local y como así también a nivel nacional.

En este sentido, ha sido el fenómeno de la *dislocación de las identidades culturales* en las sociedades modernas, una de las principales consecuencias de estos intrincados procesos y fuerzas de cambio globalizantes.

Esta dimensión del objeto de estudio, ha sido analizada por Anthony McGrew⁸ (1990), quien ha definido bajo la denominación “globalización” a los *“procesos que operando a escala global, atraviesan fronteras nacionales, integran y conectan comunidades y organizaciones en nuevas combinaciones de espacio y tiempo; tornando el mundo, más interconectado en la realidad y en la experiencia”*.

Como consecuencia inmediata de este fenómeno, la tendencia es a una mayor interdependencia hacia lo global, la que a su vez conduce al resquebrajamiento de las identidades culturales fuertes, que hasta el momento se habían consolidado. Este fenómeno ha sido protagonista de lo que ha sido denominado por algunos autores: “el pos moderno global”, en el cual, el ‘Otro generalizado’, - en este caso la cultura “global” homogenizante - trasciende las

⁸ Mc Grew, Anthony citado por Guiddens, Anthony en “The consequences of the Modernity” Cambridge, Polity Press, 1990. Pág 64.

fronteras de una sociedad determinada, y pasa a constituir un modelo a ser aplicado por toda la humanidad.⁹

A los retos impuestos por estas transformaciones, le sumamos los cambios ocurridos en lo concerniente a la comprensión del **tiempo y del espacio**. Contradictoriamente, se percibe un gran incremento en la velocidad en que se producen los sucesos globales, no obstante ello se acortan las distancias, acercando lo que tradicionalmente parecía inalcanzable. Como consecuencia de ello, eventos producidos en cualquier lugar del “globo”, son capaces de desencadenar impactos sobre las personas, en lugares cada vez más distantes, al mismo tiempo en que están produciendo.

En esta línea de análisis, otra lectura de las dimensiones y características que adopta el proceso de globalización, es la que podemos realizar desde la perspectiva teórica de Giddens (1990), quien señala como elemento central del referido proceso, la separación entre el “*espacio*” y el “*lugar*”. Ejemplificando este análisis, podríamos decir que la vida del sujeto de la frontera ha tenido que reorganizarse en tiempo y espacio a partir de las nuevas exigencias impuestas por la vorágine homogenizante de un modo muy particular, cuyo estudio detallado pretendemos alcanzar.

Sostiene el autor que **el lugar**, se caracteriza por su especificidad, es el aspecto más concreto y conocido, a la vez que familiar; también por estar íntimamente relacionada con nuestra identidad, es definitivo; es el elemento que nos moldea y nos forma a lo largo de nuestras vidas.

Por otra parte, compartimos su concepción acerca de que **el espacio** puede ser reconocido por diversos medios de comunicación modernos, sin que para ello estemos presentes. Es decir, a diferencia del segundo – espacio-, el primero – lugar- permanece fijo, ya que es donde hincamos nuestras raíces y vamos trazando los rasgos de nuestra identidad, en cambio el espacio constituye el eje más dinámico de esa realidad social.

⁹ Mead, G. “Espíritu, persona y Sociedad”. 1972. En este punto hacemos referencia al papel del otro generalizado retomado por Mead en diálogo con Hegel, y sus límites dentro de una sociedad organizada, como forma de constituirse en modelo de organización social ideal.

Como resultado de ello, las corrientes uniformizantes impuestas por la globalización han ocasionado un progresivo debilitamiento de las identidades culturales, las que no han podido sobrevivir dentro de sus especificidades, sin verse modificada en al menos uno de sus aspectos constitutivos.

En este punto cabe interrogarnos, ¿de qué manera esto se produce, y cómo afecta a las identidades culturales de las comunidades locales? La respuesta es sencilla y poco alentadora; por un lado, como ya lo hemos señalado en este análisis, se debilita la identidad nacional –por no encontrarse en su interior respuestas a todas las demandas internas- y por otro, como consecuencia de lo anterior, se refuerzan otros lazos de fidelidad hacia la cultura global, en la búsqueda segura de satisfacciones personales, perfiladas en un juego dialéctico, y muchas veces contradictorio.

Si bien esto es cierto, también lo es el hecho de que a partir de la propagación del fenómeno homogenizante (globalizador), estas identidades debilitadas y fragmentadas, permitieron el surgimiento de nuevas formas identitarias a las que S. Hall (1995) ha denominado *identidades híbridas*, fundadas en la conjunción de elementos dispuestos aleatoriamente, sin que por ello guarden una relación lógica entre sí.

Hacemos referencia a identidades que luego de haber sido permeadas por la vorágine unificadora, se han ido conformando a partir de la multiplicidad de aspectos y que de ahora en más coexistirán pluralidades culturales, muchas veces contradictorias entre sí.

En virtud de ello, las identidades locales, regionales, y comunitarias, se vuelven cada vez más significativas en su contenido. Se conciben a partir de una multiplicidad de estilos de vida, que entran en el juego, fragmentando códigos culturales, anteriormente utilizados como parámetros de referencia, fuente de seguridad para el comportamiento y la acción social. Como contrapartida, se enfatiza lo efímero, lo que pierde vigencia rápidamente, lo inconstante, lo diferente.

Este punto marca el rápido desplazamiento o “dislocamiento” de las “identidades nacionales” por parte de las “identidades globales”, al punto que éstas rápidamente toman la centralidad del desarrollo de las primeras y en el propio desarrollo de las mismas, eliminando cualquier intento reaccionario al mismo.

No obstante ello, podemos decir que la modernidad ha sido – a la globalización - su gran inspiración, si la consideramos como el adverso a las *tradiciones* dando lugar a una convivencia pacífica o no –lo veremos en el transcurso del presente trabajo para el ejemplo de frontera – entre **lo tradicional** y **lo moderno** insertos en las prácticas simbólicas de cada individuo, articulados específicamente en procesos de producción y reproducción, que se alternan simultáneamente, configurando una estructura concreta de la identidad cultural.

De ese modo, el mencionado proceso que se desarrolla, claramente representado en el aparición de *nuevas condiciones objetivas y subjetivas* de la existencia humana, que marcan un modo de vida específico, posee en su esencia misma la heterogeneidad y la experiencia inédita a cada momento y para cada sujeto, que difiere al conjunto de simbologías tradicionalmente desarrolladas.

2) Las expresiones de una realidad globalizada: el MERCOSUR.

En este punto nos proponemos sistematizar un conjunto de elementos informativos y analíticos que viabilicen una reflexión y discusión entre el Mercado Común del Sur y los impactos desencadenados a partir de la implementación de los procesos de integración regional a la luz de la globalización.

En primera instancia brindaremos muy someramente algunos elementos constitutivos y característicos del mencionado proceso.

Posteriormente, se sintetizan algunos de los principales ejes teóricos para el abordaje de la temática. Y finalmente, se incluye al debate la perspectiva de la

frontera en el escenario delimitado, sus perspectivas y tendencias frente a los nuevos desafíos.

2.1) Diferentes alternativas presentadas por un mismo proceso

Tal como lo hemos podido apreciar brevemente en el capítulo anterior, los procesos de regionalización se han vuelto cada vez más complejos en un mundo que, así como las relaciones globales, las relaciones locales son activadas, adquiriendo modalidades raramente complementarias.

En una primera instancia, se vuelve imprescindible la definición de algunos términos, para que de aquí en más podamos comprender este complejo entramado desarrollado entre las expresiones y sus significados.

Primeramente definiremos el significado dado al término regionalización y posteriormente se analizará algunas de las expresiones más significativas de ese proceso a los efectos de contextualizar el abordaje a la realidad de la frontera.

Es importante señalar que a los efectos de este análisis, no utilizaremos el término regionalización como sinónimo de *fragmentación*, como siendo la otra faceta del proceso globalizador, pero sí como una metodología adoptada para delimitar un espacio, permitiéndonos un abordaje en profundidad y específico del objeto, donde la mirada integral del fenómeno será el eje fundamental entorno del mismo.

Desde esa perspectiva, inserto en un mundo globalizado al que referíamos en el capítulo anterior, la formación de grandes bloques a partir de los procesos de regionalización – en la forma específica del MERCOSUR-, tienden a ser cuestionados en algunos de sus aspectos más característicos.

Como no podría ser de otra manera, los procesos regionalizantes no están exentos de los cambios y las transformaciones que adopta el proceso globalizador más general como sus elementos constitutivos, aunque en menor escala.

Entre ellos, fundamentalmente la instantaneidad en los flujos de comunicación y los cambios sufridos por el Estado Nación, implican transformaciones y por consiguiente, redefiniciones en las identidades regionales, frente a la complejización de los procesos desencadenados, produciéndose una radical movilización de la vida en sociedad, ya sea en torno a aspectos de índole nacional, como así también –y principalmente- a nivel local.

En tal sentido Thrift (1996) ha tenido dificultades en sus trabajos como geógrafo para asimilar la “...nueva sociedad globalmente local”, donde “...un localismo global domina nuevamente, cuya fundamentación principal es el desarrollo alcanzado por las comunicaciones”.¹⁰

Para el autor, “...*la región se está fragmentando, tornándose tan desorganizada...como dislocada en los términos que acostumbrábamos considerar a las regiones como áreas continuas y delimitadas*”.¹¹

En este sentido, dicha *fragmentación se ve reflejada tanto en aspectos económicos* (en la formación de corporaciones multinacionales distribuidos en lugares estratégicamente seleccionados), *como culturales y sociales* (en la adopción de diferentes estilos de vida, cuyos grupos determinan la localidad de los mismos, paralelamente a la conformación de un proceso que fragmenta los lugares, transformándolos en mercaderías de fácil intercambio).

En este punto cabe interrogarnos, la fragmentación del globo a la que hace referencia el autor, ¿de qué manera se procesa en estas latitudes? Este fenómeno es pasible de adoptar dos modalidades¹², que hasta podríamos decir, contradictorias entre sí; siendo la primera la que se procesa *desde la cima*, como resultado de la mundialización selectiva –determinada por el avance y el dominio de tecnologías informáticas de avanzada- o *desde la base* como forma reaccionaria a la faceta excluyente del proceso globalizador/fragmentador.

¹⁰ Thrift, N. Visando o âmago da regio. Geografia Humana. Rio de Janeiro: Zahar, 1996. pág. 240- 241.

¹¹ Ibid. Pág 239.

¹² Haesbaert, R. “Regiao e redes transfronteiriças em areas de migração brasileira nos vizinhos do MERCOSUR”. Fronteiras e espaço global. Ed:AGB. Porto Alegre. 1998. Pág. 63.

Desde nuestros presupuestos teóricos, podemos advertir algunas de las principales características -las cuales se fueron perdiendo o por o menos debilitando- de las regiones frente a los procesos de iniciados por la globalización.

- Integración de dimensiones sociales: se desconectan aspectos sociales, políticos o económicos en el abordaje de la realidad.
- Contigüidad territorial: se superponen procesos o se fragmentan incrementando aún más la exclusión social.
- Carácter internacional: cambios procesados en el rol del Estado, sometido al poder del dominio financiero del capitalismo.
- Relativa estabilidad: crecimiento de las redes y alianzas entre territorios, complejizando aún más la realidad social.¹³

Si bien estamos de acuerdo en que el análisis de las regiones debe realizarse desde una perspectiva global, donde en un mismo abordaje estén contemplados aspectos sociales, culturales, económicos y políticos; no debemos desconocer la necesidad de integrar los aspectos que adoptan connotaciones más tradicionales de aquellas regiones, como ejes fundamentales para la descripción de su propia identidad.

De tal manera que, en un contexto con tales características no son excluyentes elementos tradicionales y otras formas de articulación de la vida en sociedad, sino que por el contrario, se complejizan a la vez que enriquecen las múltiples interpretaciones – diseñadas desde la combinación de lo local y global, lo tradicional y lo moderno, el tiempo y el espacio- que estén al alcance de la percepción humana. En palabras de Santos (1996) “...*las regiones continúan existiendo, aunque con un nivel de complejidad jamás visto por el hombre.*”¹⁴

En nuestra región, la expresión más representativa de los procesos de regionalización mundial descritos anteriormente, ha sido la implementación a principios de la década de los noventa del Mercado Común del Sur, comúnmente conocido como Mercosur.

¹³ Ibid. Pág. 64..

¹⁴ Santos, M. A natureza do espaço, técnica e tempo, razão e emoção. Sao Paulo, HUCITEC, 1994. Pág. 39.

El establecimiento definitivo del Mercosur en la región, ha tenido como consecuencia inmediata e ineludible, un cambio de significativa magnitud en términos cualitativos, experimentado por todas las esferas de la vida de las localidades, en particular de la frontera que hoy nos proponemos abordar.

La generalización de los procesos sociales, ha alcanzado niveles inimaginables de desarrollo al punto que el crecimiento a nivel global y los cambios culturales ya no dependen solamente de la actividad interna de cada país, sino que por el contrario, son el reflejo de un “estado mundial”, exógeno al mismo, que permea de manera casi imperceptible e incuestionable la vida de “los locales”.

Refiriéndose a los procesos de integración/regionalización, y a los aspectos intrínsecos que éstos traen aparejados desde el inicio de la década de los noventa, Alain Minc (1944) advierte tres aspectos característicos fundamentales, a ser considerados en el estudio:

- En primer lugar, señala que la integración de los países en vías de desarrollo con la economía global, se acelera a una velocidad vertiginosa;
- por otro lado, considera que las condiciones de producción son unificadas, reguladas por modelos que se imponen, restándole importancia a la distancia existente entre el lugar de producción y el mercado de consumo;
- y finalmente, en tercer lugar, sostiene que la liberalización de capitales e innovaciones tecnológicas podría suprimir las ventajas técnicas de los países avanzados. (Cit. en De Martino, M. 1999).

Dada la velocidad en que se producen los hechos en nuestros días, tendientes a una uniformización del globo a la que no estamos exentos; la considerable disminución de las distancias entre lugares más remotos de la tierra – al punto de vivir todo en tiempo real a través de las nuevas tecnologías mediáticas - todo ello al alcance de la humanidad en su conjunto, nos revela una faceta oculta de los procesos de regionalización y posterior globalización del mundo, en términos de asimilación de toda y cualquier iniciativa innovadora que

escape a los parámetros impuestos por la vorágine homogenizadora, minimizando cualquier vestigio de caracteres tradicionales de cada localidad o región.

Crear instituciones y fortalecer las ya existentes parece ser la respuesta al complejo y amplio espectro de problemas sociales desencadenados en la sociedad moderna a partir del momento en que se gestan los mencionados procesos.

La instalación del Mercosur, con un fuerte perfil político a partir del año 1990, se presenta con sus principales fuerzas propulsoras, siendo las más importantes, la consolidación del régimen democrático de gobiernos en los países socios y la necesidad imperiosa de potenciar la capacidad de negociación a escala internacional -entre unidades nacionales y la sociedad internacional- como forma contestataria a los paradigmas explicativos dominantes hasta el momento.

En definitiva, se transforma en el medio más eficaz encontrado para la satisfacción de necesidades de modernización política y económica en un espacio de competitividad infinita y global -aunque sea solamente en su apariencia -.

Es imprescindible en este punto tener en cuenta que, si bien el objetivo último de la consolidación del Mercosur - o por lo menos el más conocido de ellos - es el trabajo en conjunto de países que comparten una región geográfica (en términos de delimitación de un espacio determinado para ciertos fines) y la integración hacia un proceso de mayor participación en la toma de decisiones, poco de ello se ha verificado a lo largo de estos años, principalmente si consideramos aquellos países a los que naturalmente se le ha relegado un papel secundario en el desarrollo de la historia, aún así lo siguen siendo.

Desde el punto de vista cuantitativo, el bloque comercial que se consolida en ese momento estuvo conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, luego se agrega Chile, representando un mercado que alcanza a los 220 millones de consumidores, con una extensión territorial que oscila alrededor de los 12 millones de kilómetros cuadrados y un potencial de exportaciones e

importaciones superior a los 170 millones de dólares, siendo estas algunas de las más atractivas características para inversores y empresarios internacionales¹⁵.

Lo anteriormente mencionado, vuelve imperiosa la necesidad de afianzar una coherente integración microeconómica que defina y se establezca en verdaderas alianzas internacionales y regulaciones específicas referidas a cada realidad en particular. En opinión de S. Pérez del Castillo: ***“En el estado actual de la integración, un régimen de libre circulación parecido al que existe en la Unión Europea no está previsto. No habiendo un mercado común sino una unión aduanera, los Estados Partes no han considerado la necesidad de otorgar a los trabajadores el derecho de circular libremente dentro de las fronteras de los demás países miembros, por razones de trabajo...”***¹⁶

Ahora bien, desde esta perspectiva, ¿de qué manera el Mercosur logra insertarse al contexto prediseñado por la vorágine globalizadora?

Para algunos autores, el simple hecho de que el Mercosur nace en el seno de países subdesarrollados en relación a otras potencias mundiales, conlleva algunas desventajas con respecto a otros bloques regionales existentes en el mundo, tales como la Unión Europea, el NAFTA y el ASEAN (sobre los cuales no nos detendremos en esta oportunidad).

Comenzando por la distancia que lo separa –al Mercosur– de los grandes centros de consumo, seguido por la deficiente estructura económica y social, la resistencia a los procesos de integración regional y la ausencia de tradiciones empresariales innovadoras y competitivas, el atraso tecnológico y al escaso desarrollo científico, son algunos de los aspectos que pesan a la hora de elaborar una lectura positiva hacia el progreso, fundado en el éxito en términos económicos del Mercosur.

¹⁵ Picerno, A., Gutierrez, P. “Notas sobre la convergencia entre el Mercosur y la Unión Europea”. Cuadernos del Claeh N°77. Montevideo, 2ª Serie, año 21, 1996/3. Pág. 40.

¹⁶ Pérez del Castillo: “Armonización de normas para la libre circulación de los trabajadores en el Mercosur” citado por Dieter Schonebhom: “Entre la globalización y el fortalecimiento de la subregión: ¿qué rol para qué MERCOSUR? Cuadernos del Claeh, N°77, Montevideo, 2ª serie, año 21, 1996/3. Pág 75.

Todo ello ha configurado grandes obstáculos a la inserción definitiva del Mercosur a la globalización económica y social, pese además las ventajas que desde el punto de vista económico –no social-, las cuales no se presentan tan atractivas.

Al respecto D. Schonebohm, sostiene que: ***“El escaso cumplimiento de las decisiones tomadas por su órgano rector, la ausencia de implementación de la libre movilidad de las personas dentro del área y la falta de instancias supranacionales independientes de la voluntad de los gobiernos de turno, entre otros factores, problematizan la continuidad del Mercosur”***¹⁷, elaborando una lectura poco alentadora acerca del futuro del proceso de integración regional, teniendo en cuenta sus debilidades internas hasta el momento no contempladas.

No obstante ello, se vuelve ineluctable tener el carácter circunstancial de los procesos de integración económica que se han ido desarrollando a lo largo de la historia de la humanidad. Según palabras del asesor del PIT-CNT, economista Juan Manuel Rodríguez ¹⁸ ***“El Mercosur hoy no se expresa en grandes cosas; [...] Todavía no existe el Mercosur. Y quizás lo más importante sea, y es algo que no tengo como experiencia personal pero sí conocimiento indirecto, son los múltiples acuerdos o contactos que se están dando a nivel de las empresas en función de constituir redes comerciales y complementaciones productivas en la región [...] Ninguna de estas cosas está funcionando ya, pero sin dudas si el Mercosur sigue, cosa que no tengo claro, va a funcionar.”***

Algunas posiciones, d -aunque al principio reticentes por la incertidumbre generada-, reconocen la irreversibilidad del proceso iniciado a partir de la instauración del Mercado Común del Sur y apuestan a su definitiva consolidación y concreción de sus promesas de desarrollo y progreso, partiendo del hecho de que ***“la integración entre Estados nacionales es un proceso de***

¹⁷ Shonenbhom, D. Entre la globalización y el fortalecimiento de la subregión: ¿qué rol para qué MERCOSUR? Cuadernos del Claeh, N° 77. Montevideo, 2ª Serie, año 21, 1996/3. Pág. 85.

¹⁸ Rodríguez, J.M. Entrevista cit. En Cuadernos del Claeh N°77, 2ª Serie, Año 22: Romeo Perez: Los Partidos Políticos y el MERCOSUR: el caso uruguayo. 1997. Pág. 28.

interrelacionamiento e interdependencia multidimensional" (Fernandez, 1992)¹⁹, único camino posible para el desarrollo integral de la humanidad.

Coincidimos en el hecho de que, es necesario considerar en el debate todos los aspectos involucrados en procesos de características similares a este. Cualquier análisis enfocado exclusivamente en variables económicas estaría contemplando una ínfima parte de la problemática, siendo sin lugar a dudas un análisis parcial y poco objetivo de la realidad en cuestión.

¹⁹ Fernández, W. MERCOSUR: Economía, política y estrategia en la integración. Montevideo. FCU, 1992. Pág. 23.

C A P I T U L O I I I

RIVERA – SANT'ANA DO LIVRAMENTO: ALCANCES Y LIMITES DE LA INTEGRACION

El presente capítulo tiene como objetivo el abordaje de una de las diversas fronteras entre Brasil y Uruguay. Países históricamente hermanados por su historia, hoy son objeto de asombro para el resto del mundo, en el punto en que los separa solamente una calle, conocida también como la Frontera de la Paz. El análisis en este sentido se desarrolla en el contexto de los procesos de integración regional anteriormente abordados.

La Frontera ha sido utilizada en diversos estudios para referir a aspectos particulares de un determinado espacio. Estrechamente relacionado con la noción de límite, como la extremidad de algo; paulatinamente va adquiriendo nuevos y más amplios significados, permitiéndonos ser protagonistas del tránsito de *“una sociología de la frontera (of the frontier) hacia una sociología a partir de la frontera (from the frontier)”* (Velho, 1976. Cit. En De Martino, 1998).

Algunos estudios de la frontera han sido fuente inspiradora para trabajos de diversas índoles, enfatizando algunas dimensiones de determinados espacios, ya sea desde el punto de vista místico (Musumeci, 1988)²⁰. Análisis de la frontera que se sostienen bajo la óptica de los procesos productivos (Martins, 1975) consideradas como *“frente se expansión”* y *“frentes pioneras”*. En este sentido, plantea el autor, la característica fundamental adjudicada al “frente de expansión” es el uso privado de las tierras aunque éstas no son vistas como mercaderías, sino que la figura central de esta modalidad es la del ocupante. (Martins, 1975:46).

²⁰ Musumeci en su análisis de la frontera hace referencia a elaboraciones míticas que parten de la la construcción de matrices simbólicas legitimadoras de distintos *“deseos sociales”*. *“Se trata de diferentes versiones de un mismo mito, cuyo elemento invariable sería, la asociación entre tierra libre, encunato espacio vago, marginal, y la posibilidad de gestación de formas sociales puras, nuevas y radicales, con un poder de irradiación sobre la sociedad como una totalidad”* (Musumeci, 1988:51 Cit. En De Martino, M. 1998).

La complejidad del análisis de la frontera, se traduce a la adopción de posturas dicotómicas sobre la temática en cuestión. En este punto coincidimos con Musumeci, quien sostiene que ***“los análisis dicotómicos rígidos tienden a simplificar, homogenizar y estereotipar cada uno de los polos definidos como dicotómicos. Eliminan o minimizan de ese modo, además de los puntos de contacto que pueden existir entre uno u otro, las diversidades, contradicciones y conflictos al interior de los mismos. Hacen surgir las “reglas” y las “lógicas” de los grupos sociales, como si pensarán y actuarán en bloques, cada uno de los cuales guiados por orientaciones unívocas, derivadas directamente de su posición económica que se expresa, de forma transparente, en su discurso más inmediato”*** (Musumeci, 1988:41, cit. En De Martino, 1998:19).

Desde esta perspectiva, la frontera puede ser abordada desde diferentes puntos de vista, dependiendo del lugar en el cual se posiciona el observador. Las transformaciones que tienen lugar en un determinado espacio no nacen de una acción unidireccional, sino por el contrario, son producto de un complejo entramado de fuerzas sociales que producen resultados diferenciados, según el momento histórico en el cual ocurrieron.

Nuestro abordaje no tiene como uno de sus objetivos simplificar o reducir la compleja realidad objeto de estudio, sino que profundizaremos en el conocimiento de manera integradora, con cierto escepticismo frente a las rígidas teorías existentes.

Como podemos percibir desde su génesis, la frontera como categoría de análisis, ha sido el centro de atención de diversos estudios teóricos. En él se encuentra de manera recurrente, la aparente necesidad metodológica de dividir el mundo social, creando subdivisiones del mundo y grupos sociales que simplifican la realidad social.

Para ello nos remitimos a textos de Bordieu, quien acertadamente sostiene: ***“La frontera nunca es más que el producto de una división a la que le será atribuido mayor o menor fundamento de acuerdo a las similitudes más o menos numerosas y mas o menos fuertes de os elementos que ella reúne.(...) Todos***

están de acuerdo en percibir que las regiones delimitadas en virtud de diferentes criterios concebibles (lengua, hábitat, dimensión, etc.) nunca coinciden perfectamente. Pero esto no es todo: la realidad, en este caso, es social en toda su extensión y las clasificaciones más naturales se apoyan en características que nada tienen de natural y que son, en gran medida, producto de imposiciones arbitrarias, es decir, de un estado anterior de relaciones de fuerza en el campo de luchas por a delimitación legítima". (Bordieu, 1939:115)

En esta oportunidad, nuestro interés se sitúa precisamente en base a lo que refería el autor, en términos de la comprensión de cómo *"..La frontera funciona como un tercero" o no es más que "uno entre dos"* (Certau, 1994:213), reconstituyendo su individualidad en la conjunción de las diferencias, abriendo sus puertas hacia el foráneo, pero no desconocido, como si se tratara de un complejo y ambiguo juego de espejismos infinitos.

Dicha ambigüedad también se ve reflejada en cuanto a las distintas percepciones que tenemos en torno al espacio y al lugar, distinción a la que hacemos referencia en capítulos anteriores. En suma, podemos decir que en contextos de internacionalización del mercado y de la cultura, tales categorías "son creadas necesariamente a través de prácticas y procesos materiales que sirven a la reproducción de la vida social" (Harvey, 1994:189).

Es necesario a esta altura realizar la siguiente afirmación, en tanto que ante las nuevas formas de percibir el espacio y de apropiación del mismo, la frontera reclama nuevas (re)conceptualizaciones, acordes con los nuevos movimientos y transformaciones que han tenido lugar en el mundo en las últimas décadas.

Naturalmente podemos pensar que la frontera en este escenario, frente al estadio de desarrollo capitalista ya alcanzado, es fácilmente concebida como un espacio abierto, de pasaje e intercambio, procesando desde su propia historicidad hasta su idiosincrasia y su carácter polivalente.

Algunas apreciaciones al respecto son ineludibles, para orientar este análisis: en primera instancia con lo anterior no queremos decir que la frontera,

con sus especificidades e individualidad, no están exentas de los lineamientos sociopolíticos y culturales en relación a la dimensión nacional; dichas especificidades pueden ser el resultado de la conjugación de interpretaciones de las condicionantes nacionales y supranacionales a la luz de su lógica e historicidad, transfiriéndole a su “autonomía” aparente, cierta relatividad.²¹

La frontera de este modo adquiere una configuración específica que se traduce, en lo que algunos autores han denominado la “*tercera geografía*” (Soja, 1993) refiriéndose especialmente a la simultaneidad entre un producto resultante social y una fuerza que modela la vida social en todas las esferas que la componen.

Estructurar nuestro análisis en estos términos implica una concepción dinámica del objeto de estudio, coincidente con lo planteado por Foucault, quien introduce el término “*Heterotopías*” (Foucault;M., 1986) para señalar la existencia de un espacio externo, donde vivimos y nos relacionamos, propio del mundo moderno, caracterizado por ser espacios heterogéneos de localidades y relaciones que se constituyen en todas las sociedades, tomando formas que varían de una a otra, modificándose a lo largo del tiempo.

La frontera asimismo, ha sido capaz de superponer en un único lugar real, diversos espacios, distintos locales que en sí mismos son incompatibles, esbozando un perfil ilusoriamente homogéneo, exponiendo en su esencia más profunda los espacios reales que la conforman y todos los lugares en que se divide la vida humana que allí se desarrollan.

Llegados a este punto del análisis, cabe realizar algunas apreciaciones importantes, en torno a las diferencias conceptuales existentes entre el término frontera y límite, lo que nos posibilitará continuar el abordaje iniciado, desde parámetros y mediaciones por todos conocidos:

²¹ La temática de las identidades está presente de alguna forma en esta tesis, fundamentalmente relacionado a la dimensión cultural. Cabe señalar que nuestra concepción se acerca a la propuesta desde la perspectiva del interaccionismo simbólico (G.H.Mead, 1953; C.H.Cooley, 1902), quienes la conciben como el resultado de la relación entre el individuo y la sociedad, permitiéndonos trascender las esferas de lo privado y lo público, el individuo y la estructura.

Comúnmente se suele utilizar los términos *frontera* y *límite* como sinónimos. No obstante, el uso indiscriminado de estas expresiones puede conducirnos a serios problemas desde el punto de vista conceptual y en la comprensión e interpretación de la información que se pretende transmitir. Por tal motivo hemos considerado la importancia de reservar este espacio en el análisis para la elaboración de una conceptualización detenida en torno a las diferencias que guardan cada uno de estos términos.

Por un lado, cuando utilizamos la expresión *límite* (de origen latín), nos estamos refiriendo al fin de algo que mantiene en coacción un bloque político-territorial determinado. Encierra en sí mismo una fuerte connotación política, reforzada por la rigidez del Estado, siendo el encargado de la protección de los aunque para ello sea necesario el uso de la fuerza física.

Posee intrínsecamente la capacidad de elaborar normas sociales productivas y reproductivas, capaz de estructurar de manera singular formas de comunicación, constituyéndose en algunos de los elementos estructurales del Estado-Nación, los cuales guardan límites por lo general bien definidos.

Las diferencias son esenciales. La frontera por su parte, se define en relación a lo que está por delante, no con una idea de fin, sino que por el contrario, trae consigo la perspectiva de nacimiento de un Estado (Osorio Machado, 1998), de continuidad, de porvenir, orientada hacia afuera.

Desde esta perspectiva, si por un lado el límite se mantiene estable, perfilado como “*fuerza indiscutible de seguridad para el Estado*”, por otro, la frontera es “*fuerza de incertidumbre y amenaza*”, teniendo en cuenta que puede desarrollar en su interior, intereses distintos a los del gobierno central. (Osorio Machado, 1998)

Cabe señalar, que si bien los límites se atienen a las reglamentaciones nacionales e internacionales al respecto, en cambio las fronteras, lejos de tratarse de figuras abstractas, reclaman tratamientos específicos que contemplen sus especificidades. En este sentido, la frontera es en potencia una zona de integración

cultural, social y política, mientras que el límite es un factor de separación, prescindiendo de todo y cualquier factor común existente.

La Frontera concebida como un espacio, donde se desarrolla una multiplicidad de relaciones (comerciales, financieras, culturales, sociales de diferente naturaleza), guarda especificidades que le son inherentes y deberán formar parte de cualquier análisis que se proponga elaborar al respecto. Nos permitimos referir a la “*frontera como un fenómeno social*” (López Gallero, 1998) complejo, frente al cual el proceso de integración globalizador se presenta con otras características, muy distantes a las que pretende transformar.

1) Rivera-Sant’Ana do Livramento: una Frontera resignificada

El presente capítulo tiene como objetivo el abordaje a una de las fronteras entre Brasil y Uruguay. Nos referimos a la “frontera de la paz”, como también es conocida, que separa dos países y a la vez que los une en un conjunto de prácticas objetivas y subjetivas de vida.

Sobre ello, cabe realizar algunas precisiones conceptuales: cuando nos referimos a prácticas objetivas de vida, nos estamos refiriendo a los elementos a partir de los cuales los miembros de una sociedad determinada elaboran estrategias de reproducción y producción en base a sus propias elecciones. Los mismos se van configurando a lo largo de la historia de ese grupo humano.

A lo anterior se suman las prácticas individuales de cada habitante, articulándose en la red social de la que forman parte.

Direccionar nuestras elaboraciones en estos términos constituye un desafío atrapante y complejo, pues implica el reconocimiento de un presente, resultado de procesos históricos, en un espacio muy particular como lo es la frontera.

“La frontera considerada como confín, envuelta en misterios y personajes míticos, objeto de disputas coloniales, cedió el paso al surgimiento de

una nueva frontera, actual, cosmopolita, atravesada por otros límites” (De Martino, 1998)

Articulando pasado y presente, a la luz de las distintas elaboraciones teóricas existentes, concomitantemente con las dimensiones espacio-temporales, lo local y lo global, lo tradicional y lo moderno, iremos profundizando en la configuración dada por los pobladores de la región.

Guiados por las hipótesis de trabajo señaladas en capítulos anteriores:

↳ En la frontera las prácticas cotidianas de relaciones sociales no facilitan el flujo normal que persiguen los procesos de globalización.

↳ La frontera Rivera-Livramento se encuentra inmersa en una realidad socio-cultural muy particular, al punto de crear cierto temor hacia un mayor involucramiento con el proceso de regionalización iniciado por el MERCOSUR.

↳ Consideramos a la Frontera como una comunidad social, y como tal titular de una identidad que le es propia.

↳ Percibimos a la frontera como un espacio que si bien guarda similitudes con la identidad nacional - en este caso la identidad uruguaya -, se caracteriza por poseer aspectos relativamente diferenciados con aquella y que le son propios.

↳ Este fenómeno dialéctico, definido en términos de similitud con la identidad nacional y diferenciación a la vez, en la mayoría de las veces, redundando en el distanciamiento respecto a los rasgos que hacen a la identidad nacional y por ende, en la fusión con la identidad de la cultura vecina.

↳ La pertenencia a uno u otro país – que compone el espacio de frontera bi-nacional - determina diferencias en las percepciones acerca de la frontera y su identidad.

A los efectos de realizar un abordaje ordenado de la exposición, hemos articulado este capítulo de la siguiente manera. En una primera instancia

presentamos brevemente algunas de las características constitutivas de la frontera Rivera-Sant'Ana do Livramento más destacadas. A continuación nos introducimos en el estudio articulado de los actuales procesos de regionalización ya explicitados y en los desafíos impuestos por estos y su conjunción con aspectos nacionales que hacen a la idiosincrasia de la frontera. Del mismo modo pretendemos, a partir de las hipótesis de este trabajo, extraer algunas conclusiones primarias acerca de la temática planteada.

2) Contextualizando la frontera: sus nuevas limitaciones

El departamento de Rivera se encuentra localizado en la región Norte de la República Oriental del Uruguay, conformando conjuntamente con los departamentos de Artigas, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha una amplia franja limítrofe con los la República Federativa del Brasil. Con una superficie total de 9379 km², el departamento representa el 5,33% de la superficie total del país.

La ciudad de Rivera limita con la República Federativa del Brasil en longitud aproximada de 330km de frontera terrestre, *“en la que la ciudad de Rivera, capital del departamento se transforma en una simple línea divisoria a lo largo de la calle que la separa de la ciudad de Sant'Ana do Livramento”*.(De Martino,1998)

Difícilmente podríamos conocer y comprender la dimensión de frontera que atraviesa la vida de sus pobladores. En estas latitudes la integración de prácticas cotidianas peculiares distan de la realidad que emerge del resto del país. A diferencia de lo que se suele pensar, la frontera es un hecho real.

“Nosotros nos casamos allá, ellos se casan aquí y las familias se van formando entre uruguayos y brasileros. Nosotros tenemos por ejemplo funcionarios públicos en Rivera que son brasileros y vise versa. Vivimos en una integración muy grande entre las personas, durante el día a día, que van y vienen. Yo creo que existe sí una verdadera integración”.²² Estas son

²² Antonio Planella: Entrevista al Presidente de Asociación Comercial de Livramento. Comerciante de la Frontera, candidato a la Diputación por Livramento.

declaraciones del Presidente de la Asociación comercial de Sant'Ana do Livramento, refiriéndose a la red de vínculos que en la frontera se toman elementos naturales, respondiendo a factores familiares, culturales, económicos, conformando una sociedad compleja, singular e integrada a la vez. No obstante, las diferencias se muestran en su estado latente, pudiendo ser descubiertas solamente por aquellas personas que, sin ningún tipo de prejuicios, ajenas a la realidad fronteriza se deslumbran al verificarlo.

Estrategias que facilitan vida cotidiana de los fronterizos, se combinan, en un marco que confunde los límites entre lo legal y lo ilegal. Así por ejemplo los registros en ambos países de un mismo niño, encierra una estrategia (natural en la frontera) para futuras inserciones en el mercado laboral de ambos países, por lo menos algo inusual para quienes vienen desde afuera. Son los llamados ciudadanos “doble chapa”.

Cargos administrativos en empleos públicos y cargos políticos, pueden ser desempeñados por riverenses en Livramento y vice versa, ya que los ciudadanos de ambas ciudades que cuentan con la documentación correspondiente podrán votar y postularse a la vez, de hecho podrá hacerlo como “edil” en Rivera o como “vereador” en Livramento. Entre otras cosas, la compra o el alquiler de bienes inmuebles podrá ser llevada a cabo en cualquiera de las dos ciudades, según las conveniencias de la familia, indistintamente del lado de la frontera en que se encuentre la vivienda. “Puede ser que en otro lugar de nuestro país, un funcionario del Estado no pueda vivir en el exterior -dice un vecino- pero acá eso no tiene explicación: en Rivera-Livramento no hay exterior”.²³

En este contexto, la integración se ve reflejada en todos los ámbitos de la vida: docentes uruguayos o brasileños dictan clases en ambas ciudades, estudiantes uruguayos cursen facultades “gaúchas” (en el lenguaje portugués, los nacidos en cualquier ciudad de Río Grande del Sur, son denominados “Gaúchos”, refiriéndose a las tradiciones y batallas revolucionarias desarrolladas en aquel lugar), así como también propietarios de comercios en Livramento podrán hacerlo

²³Galván, Gloria: “Un mundo sin fronteras”. En Revista Brecha. Cuaderno La Lupa: Cultura y Sociedad. Pág.17. Columna 2. 12.07.97. Montevideo. Uruguay.

en Rivera sin ningún tipo de trabas. También lo vemos en el casamiento entre uruguayos y brasileños, dando lugar a familias donde sus miembros adquieren naturalmente la doble nacionalidad.

En este sentido, María Regina Prado, Miembro de la Cámara de Vereadores de Livramento – docente universitaria y socióloga- resume en los siguientes términos la identidad de cada una de las presencias de la frontera: ***“la alimentación diaria diferente, la vestimenta es mas discreta con rasgos europeos en los uruguayos y trazos americanos en los brasileños, un sistema de educación más valorado –inclusive por los propios brasileños- en Rivera, preferencia por la vida nocturna en el lado uruguayo...”***²⁴

Desde esta perspectiva, profundizando en la temática, se advierte una especie de simbiosis de cultura, señalado por uno de los entrevistados, de la siguiente manera: ***“Creo que en estos casos, la cultura juega un papel muy importante en la medida en que se fusionan dos culturas muy diferentes, por un lado una cultura basada en la fantasía y por otro una que se complementa en la seriedad y el compromiso. Pero esto hace parte de la riqueza cultural que nos caracteriza.”***²⁵

Si pensamos desde el punto de vista de la trama urbana que caracteriza a la región fronteriza, ésta se desarrolla fuertemente en torno a la línea divisoria – imaginaria-, formando un bloque homogéneo, consolidado la infraestructura comercial y urbana de la frontera.

²⁴ Galván, Gloria: “Cuestión de identidad”. Entrevista a la Vice-Prefeita de Livramento. En Revista Brecha. Pág 5. Columna 2. 02.08.96.

²⁵ Cassanego: Secretario de la Junta Departamental de Rivera. Miembro de la Comisión de Asuntos internacionales, en entrevista acerca de la cuestión fronteriza. Anexo

Plano Aéreo de la Frontera Rivera- Sant'Ana do Livramento



Ambos paisajes se entremezclan de manera perfecta, siendo imperceptible el comienzo de una y el fin de otra, excepto por algunos rasgos tradicionales característicos de la arquitectura brasileña; frente a la modernidad que impone Rivera con sus vidrieras con la inclusión de las nuevas tecnologías y tendencias internacionales y fachadas eclécticas, que articulan lo moderno a las viejas estructuras.

En los últimos tiempos, la frontera norte del país ha experimentado fuertes cambios derivados de la diversificación económica de base agroindustrial. A ello se suma la preferencia de grandes bloques poblacionales, por los precios atractivos de la frontera con Brasil.

Según datos que figuran del último Censo General de Población, de Hogares y Viviendas, realizado en 1996, Rivera cuenta con una población de 98.489 personas. Del mismo modo en la tendencia, la capital departamental posee una población de 62.873 habitantes, lo que ha llevado a que el departamento sea

considerado la sexta unidad política-administrativa más importante del país, sin considerar Montevideo.

Si consideramos la tasa promedio anual de crecimiento de la población, ésta se ubica en el orden de los 9,1 cada mil habitantes, notoriamente superior a la media nacional registrada, acorde con los cambios experimentados por la población riverense en el contexto nacional.

Cuadro N° 1: Población Total y Tasas Anuales Medias de crecimiento Intercensal de Rivera.

Año	Población Total	Tasa anual media
1963	77.086	
1975	82.043	5.4
1985	89.475	8.3
1996	98.489	9.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. VII Censo General de Población, III de Hogares y V de Viviendas, 1996.

Si el crecimiento poblacional se compara a nivel nacional, éste adquiere mayor relevancia en la medida en que, Rivera ha sido uno de los departamentos que ha tenido un ritmo constante a lo largo del último siglo. Para ello nos remitimos al cuadro N°2.

Cuadro N°2: Tasa de Crecimiento poblacional intercensal por Departamento (por mil)

Departamento	1985-1996	1975-1985	1963-1975	1908-1963
Total País	6.44	5.57	6.18	16.58
Montevideo	2.34	5.63	2.44	24.70
Total interior	9.59	5.53	9.29	11.66
Artigas	7.75	16.95	7.95	12.67
Canelones	18.50	10.76	19.99	19.60
Cerro Largo	4.81	5.53	3.57	8.40
Colonia	6.10	0.76	5.16	11.92
Durazno	1.09	-1.08	3.25	4.31
Flores	1.10	-0.02	4.24	7.13
Florida	0.04	-0.94	4.13	6.24
Lavalleja	-0.59	-5.63	-0.85	4.56
Maldonado	28.48	20.44	18.86	13.71
Paysandú	6.80	4.99	9.69	15.07
Río Negro	5.78	-2.87	5.80	15.54
Rivera	9.05	8.32	5.37	14.00
Rocha	5.10	9.60	7.72	8.71
Salto	7.62	4.91	9.62	12.54
San José	6.86	2.04	8.68	9.80
Soriano	2.49	-1.41	2.97	12.31
Tacuarembó	1.59	-1.18	8.09	8.99
Treinta y Tres	5.16	2.46	4.38	7.48

Fuente: Censo de Población y hogares. 1985. Comentarios Dirección General de Estadística y Censo.

Tal como lo podemos apreciar en el cuadro que antecede, Rivera ha sido uno de los Departamentos que mantiene un ritmo de crecimiento, que lo ha dejado entre los cinco departamentos del interior cuya población ha experimentado un aumento superior a la media nacional, en el período intercensal comprendido entre 1975-1985. Ya en el último período, mientras la media de crecimiento anual representaba un 6.44 por mil, Rivera crecía a un ritmo de 9.1 por mil.

Ello responde a los intensos flujos migratorios internos provenientes del sur del país, sin embargo este fenómeno ha decaído en los últimos años, como consecuencia de la devaluación de la moneda nacional (peso), frente a la moneda dolarizada del extranjero, ocasionando dificultades en el acceso al mercado laboral, incremento en el costo de vida, entre otros. Del mismo modo en que la devaluación de la moneda del vecino país provoca una disminución de las transacciones comerciales y movilidad de capitales en Rivera, disminuye paulatinamente la migración hacia el departamento, tal como lo podemos apreciar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 3: Tasas netas migratorias por año censal por departamento (por mil).

Departamento	Tasas Netas de Migración (por mil)			
	Período			
	1975	1985	1980-1985	1991-1996
Montevideo	1.02	1.44	7.23	-11.74
Artigas	-10.82	7.98	39.82	-63.49
Canelones	10.62	5.22	26.19	80.27
Cerro Largo	-8.16	2.01	10.03	-37.51
Colonia	0.27	-2.00	-10.11	-0.87
Durazno	-7.61	-7.38	-37.02	-38.46
Flores	-5.60	-6.44	-32.16	-34.62
Florida	-4.21	-3.82	-19.20	-15.07
Lavalleja	-6.20	-7.21	-36.06	-24.47
Maldonado	7.23	-4.60	-23.08	91.50
Paysandú	-0.81	-3.04	-15.29	-16.50
Río Negro	-4.39	-6.16	-30.86	-22.53
Rivera	-10.35	6.15	30.74	-24.05
Rocha	-0.47	5.42	27.06	-18.15
Salto	-2.66	-8.27	-41.34	-25.69
San José	6.93	-2.26	-11.25	-24.58
Soriano	-6.41	-10.69	-53.47	-36.60
Tacuarembó	-10.51	-8.37	-41.85	-48.40
Treinta y Tres	-8.31	-1.36	-6.98	-18.07

Fuente: Censo de Población y Hogares. 1985. Comentarios D.G.E.C.

Esta representación gráfica de los flujos migratorios poblacionales desde inicios del siglo pasado, nos permite recordar las preferencias por el sur del país en los orígenes del Estado-nación, acentuando la macrocefálica Montevideo.

Sin embargo, ya en las décadas de los 70 y 80 los puntos de atracción migratoria se expandieron a lo largo de la extensa frontera con el Brasil, en los departamentos limítrofes con la capital y centros turísticos como Maldonado. Este fenómeno produjo un crecimiento desordenado de la población, induciendo hacia una reducción en la calidad de los servicios básicos para la población, como ser: la educación, la salud y la vivienda, formándose de ese modo grandes cinturones poblacionales periféricos en relación a la capital.

Paradójicamente, los años 90, caracterizados por el inicio de los procesos de integración regionales, comienza una nueva fase de expulsión de población, desde la frontera hacia el sur del país, extendiéndose no solo hacia la capital del país, sino que por el contrario, adquieren mayor relevancia los departamentos vecinos.

Cabe señalar que los flujos migratorios provenientes del sur del país, fueron paulatinamente ensanchando los barrios suburbanos y pobres de la ciudad, y en algunos casos, fundaron asentamientos irregulares, a partir de la ocupación indebida de terrenos municipales. Este crecimiento poblacional ha favorecido al surgimiento de preconceptos en toda la sociedad riverense, adjudicándoles la causa de todos los males que azotan la ciudad como un todo.

Si pensamos en la distribución de la población por sexo, vemos que las mujeres representan un 52% de la población urbana total, fundamentalmente aquellas comprendidas entre las edades reproductivas.

Desde el punto de vista de la estructura etárea de la población, al contrario de lo que ocurre a nivel de la media nacional, la población de Rivera posee una población más joven respecto a los registros nacionales. Mientras en Rivera el sector entre 0-19 años constituía en el censo de 1985 un 39.4% de la población, para el país se ubicaba en el orden del 34.4%. La misma relación (inversa) ocurre



con la población mayor de 60 años, representado en un porcentaje menor a la media nacional, marcando una leve tendencia a la caracterización de poblaciones jóvenes. Si bien el censo en rasgos generales señala cierta inclinación hacia el envejecimiento de la población, es menester considerar casos particulares como los de Rivera.

Respecto al nivel educacional verificado en el departamento, se destaca que el 60% de la población ha alcanzado como máximo la educación primaria, un 23.5% alcanza a la educación media y finalmente solamente un 5% accede a niveles de educación superior. En este contexto, 11% de la población urbana no posee ningún tipo de educación formal. Este panorama, redundando en las dificultades de acceso al mercado laboral formal, específicamente en aquellos sectores que requieren capacitación específica en un área determinada, incrementando los niveles críticos de pobreza percibidos en todo el departamento. Concomitantemente, los hogares registrados con necesidades básicas insatisfechas alcanzan, según datos del último Censo de 1985, un 39,7% del total, algoritmo significativamente superior a la media nacional.

La frontera que nace de las diferencias y de las disyuntivas atractivas para los inmigrantes, comienza a vivir el impacto de la "igualación" macroeconómica, como una de las paradojas del Mercosur. En un intento fallido de mejoras en la calidad de vida, las diferencias en la cotización de la moneda de ambos países, frustra la esperanza de una vida mejor de inmigrantes internos.

En una primera instancia, las transformaciones en la estructura económica a raíz de las nuevas tendencias globales, se dan a pasos agigantados. La creación de aproximadamente cincuenta Free Shops a fines de los años ochenta, en la actualidad, como consecuencia de la devaluación de la moneda brasileña y el incremento en el precio de la divisa norteamericana, muchos de ellos han cerrado sus puertas a la vorágine de la integración, a la que no pudieron hacer frente. Con la reducción del turismo de compras de provenientes de Río Grande del Sur e inclusive de otros puntos del Brasil, la realidad del comercio riverense ya no se muestra próspera como hace ya algunos años.

En relación a lo anterior, más de 500 puestos de trabajo fueron eliminados, restando únicamente lujosos y caros locales vacíos y una enorme cantidad de familias sin perspectivas de mejora a corto plazo. Concomitantemente, la creación de otras posibilidades no “tan legales” de trabajo, se han ido incrementando a lo largo de la línea divisoria, aunque con cierto temor a los controles aduaneros, intensificados en los últimos tiempos.

“Para una pequeña ciudad fronteriza, caracterizada históricamente por el trabajo informal ligado a las ventajas dadas por su condición –contrabando de pequeño tenor, venta ambulante, etc.- estas transformaciones son de gran importancia. No es casual que los intentos de organización sindical hayan fracasado (...) no solamente por factores intrínsecos a las unidades económicas señaladas, pero también por la propia idiosincrasia riverense en las relaciones entre capital-trabajo, caracterizadas por el paternalismo, las prácticas de favoritismo y hasta un cierto caudillismo”²⁶

Conjuntamente con el sector comercial, la industria y la actividad forestal, las alternativas del desempleo, conforman la red de “camelós”(en el lenguaje popular), con mercaderías provenientes del Paraguay, competencia desleal al comercio “legítimo”. Del mismo modo en que surgen nuevas estrategias de supervivencia cargo de niños y adolescentes que circulan por las calles céntricas de ambas ciudades, practicando la mendicidad, como cuida-coches o vendedores de golosinas, o ejerciendo la prostitución.

“En esta frontera –Rivera-Livramento- la integración, como vimos, es un fenómeno de convivencia internacional, que atañe desde las operaciones financieras hasta los vínculos familiares, no afecta ni menoscaba la identidad e riverenses y santanenses. Por el contrario, los trazos culturales son motivo de atracción recíproca y de reafirmación de sus respectivas diferencias...”²⁷

²⁶ Entrevista a la Dra. M. de Marco, radicada en Rivera, abogada especialista en Derecho de Familia y Trabajo. Ex funcionaria Ministerio de Trabajo y ex asesora de trabajadores industria forestal. Cit. En De Martino, 1998:51.

²⁷ Op.cit. De Martino, 1998, pág. 52.

La región vive sus particularidades, prescindiendo de tratados y acuerdos, donde las personas elaboran y viven la integración. Ello trasciende la eliminación de las diferencias impuestas por el Mercosur.

“Acá lo que existe es un Mercosur velado, un Mercosur fuera de la ley, un Mercosur que existió toda la vida, pero el Mercosur real, ese de los “papeles” y todo lo demás...aún no ha llegado.”²⁸

3) Las expresiones del poder en la Frontera de la Paz

En esta instancia nos proponemos, a partir de la articulación de aspectos pasados, históricos y los trazos fronterizos del espacio nacional, reconstruir acontecimientos particulares insertos en movimientos más amplios, teniendo en cuenta que: ***“Resta escribir toda una historia de los espacios, que sería al mismo tiempo, la historia de los poderes, desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat”***. (Foucault, cit en Soja, 1993:30)

Rivera-Sant’Ana do Livramento ha sido el escenario donde por naturaleza, se conjugan los más diversos de la cultura al mismo tiempo en que se desarrollan prácticas cotidianas de integración regional que paulatinamente diluyen su carácter de “límite” jurídico-legal.

A partir de una génesis social compleja –como en cualquier otro punto del planeta- la frontera se transforma en el producto, el medio y el origen de una praxis singular, inserta en determinados procesos de producción y reproducción social. Esto lo vemos claramente en prácticas cotidianas a las cuales denominamos “tácticas del hábitat” (De Martino, 1998:62) que la caracterizan²⁹.

El escenario actual diseñado por esas tácticas en la frontera, es el resultado de una topografía del poder en nuestro país, cuyas expresiones más notorias son

²⁸ Casnatti, A. Directora Interina de la Casa de la Universidad de Rivera. Doctora en Odontología, radicada en Rivera desde hace 22 años.

²⁹ En este punto hacemos referencia a hechos como la adopción de la doble nacionalidad, la participación política en ambas ciudades, la propiedad de bienes, etc. que no respetan los límites jurídicos-legales.

las ya analizadas corrientes migratorias internas (a las que sumamos en nuestros días a la migración hacia el exterior). Estas transformaciones, responden directamente al hecho de que la omnipotencia montevideana se ha ido diluyendo,³⁰ permitiendo el surgimiento de nuevos polos de producción y reproducción social particularmente importante en esta reciente topografía del poder, en fase al comienzo de una nueva etapa.

Paulatinamente, la dialéctica centro-periferia a nivel nacional, pierde su carácter lineal orientado hacia la ciudad-puerto. Modelos urbanos como los diseñados en el Siglo XIX, teniendo como epicentro la capital, se fragmenta y abre un abanico de posibilidades (la frontera entre ellas) que paralelamente reproducen otros “centros” y otras “periferias” (como por ejemplo el análisis que realizábamos, comparando el lujoso centro de la ciudad con los barrios pobres periféricos).

Este nuevo mapeo del centro y la periferia, se caracteriza por su movilidad espacial, en tanto que al interior de la frontera, diferentes grupos sociales comparten un mismo contexto: la atractiva plaza comercial.

Turistas que trascienden la frontera, mendigos y jóvenes que se prostituyen, ciudadanos en sus quehaceres cotidianos, “camelós” y cambistas ilegales,(...) se entrecruzan legítimamente actores de los más diversos orígenes y especies, separados por límites de otra naturaleza (Arantes, 1994).

Develar una nueva topografía del poder en ciudades o localidades que adquieren nuevas significaciones, implica el reconocimiento de la compleja trama mundial y sus procesos, articulando de diversos modos con la realidad objeto de estudio. En virtud de los nuevos procesos de integración regionales, es necesario contemplar los viejos aspectos que forman parte del pasado y las necesidades impuestas por los actuales moradores, en palabras de Sassen (1996:220) los “*new city users*” que participan activamente de la vida fronteriza.

³⁰ En entrevista mantenida con representante de la Casa de la Universidad respecto a la temática de la frontera, ésta manifestaba: “*Yo pienso que la solución está en que si el país pensara que al país se entra por Rivera y no se entra por Montevideo, que se diera la vuelta, de repente al país no e iría tan mal*”.

Dueña de una cultura simbiótica particular, la frontera se inserta en esta nueva fase de integración a su modo: Rivera-Livramento se nutre del desigual desarrollo nacional, atrae poblaciones del centro del país, ofrece, a la vez que elimina sus esperanzas. ***“Yo pienso que hay una integración (luego se contradice), no, no hay una integración hay una simbiosis. Cada uno vive del otro, pero siempre valiendo todo el antecedente que tenemos inclusive de los aspectos biológicos”.***³¹

Hasta el momento hemos considerado en el debate una ciudad con caracteres bi-nacionales, en este punto pero cabe interrogarnos: ¿cuál es el alcance de los límites entre los pueblos que la habitan? ¿Cómo son procesados los impactos de un proceso uniformizador, frente a la construcción de una cultura simbiótica y en la conservación de las diferencias?

Pensar que cada uno de los pueblos se encuentra inmerso en rígidas identidades nacionales a las cuales no están exentos, es caer en un error significativo, en la medida en que nos imposibilitaría la percepción de la riqueza intrínseca característica identitaria de la región.

Desde otra perspectiva, las identidades consideradas como esencias o tipos ideales, subyace la idea de permanencia teórica a través del tiempo y de los lugares, empobreciendo cualquier análisis que intentara abarcar de manera integral la realidad a ser estudiada. La pérdida de perfiles propios, en palabras de Barth (1976) es estructurada una típica interacción, simbiótica, es verdad, pero a la vez respetuosa de las diferencias. Caracterizada por la versatilidad en relación a sus categorías étnicas, éstas penetran en la vida social, conservando las diferencias, donde muchas veces ser riverense o santanense es un factor secundario. ***“Es un aglomerado de 200.000 personas que viven muy bien. Nosotros nos casamos allá, ellos se casan aquí y las familias se van formando entre uruguayos y brasileros. Nosotros tenemos por ejemplo funcionarios públicos en Rivera que son brasileros y vise versa. Vivimos en una integración***

³¹ En la misma entrevista, hablando en términos de integración en la frontera, expresa la directora de la Casa Universitaria de Rivera.

muy grande entre las personas, durante el día a día, que van y vienen. Yo creo que existe sí una verdadera integración.³²

La frontera ha sido capaz de articular complejos procesos de modernización económica, cultural, social y política concomitantemente a la tranquilidad característica de las ciudades del interior, hecho “a su manera”. Interactúan ambas ciudades en un escenario caracterizado por la complementariedad y la interdependencia, registrados en todos los ámbitos de la vida social fronteriza.

Por lo expuesto, es esta situación de simbiosis, la que según Barth (1976) la que genera una paradójica búsqueda de la frontera, entendida como confín, límite o cerco. Expresadas en ventajas o desventajas (***“Tenemos un sinfín de ventajas: áreas de recreación y paisajes hermosos, congresos binacionales, festivales, ferias, que tanto de un lado como del otro podemos participar todos”***³³), generadoras de múltiples “tácticas de hábitat” se encuentran disponibles para todos y pasibles de modificaciones si el momento así lo amerita.

“La identidad, la individualidad de cada ciudadanose preserva, eso es muy bueno. Creo que no podríamos llegar al extremo de una supremacía total de uno sobre el otro. La frontera a veces separa, pero separa para unir. Hasta cierto punto hay una cierta competitividad, pero eso es bueno porque hace que se corra atrás de cosas mejores. El nombre de “Frontera de la Paz” con el cual cargamos hace honor de ello”³⁴

Desde otra postura, ya un representante de la Junta Departamental de Rivera sostiene que: ***“...la ‘Frontera de la Paz’ es un mito, la frontera deja de ser virgen para los bandidos. Se trata de una frontera abierta, de fácil acceso, y eso es incontrolable. Aún así, no podemos decir que existen lazos de solidaridad”***.

³² En entrevista realizada al Presidente de la Asociación Comercial e Industrial de Livramento, manifestaba algunos de los aspectos más salientes de la integración fronteriza.

³³ Expresiones del Presidente de Asociación Comercial de Livramento.

³⁴ Entrevista a integrante de la Comisión Bi-Nacional de Enfermería.

Los habitantes de la frontera, expresan cotidianamente rasgos de su identidad tejiendo una densa trama de complejas relaciones y conductas. Así por ejemplo, como lo señala el presidente de la Asociación Comercial e Industrial de Rivera, en torno a la temática:

“Yo creo que sin lugar a dudas es un trabajo diferente, porque este es un lugar diferente y como tal debe ser pensado. Otro aspecto importante es el que consideremos a la frontera Rivera-Livramento como un todo, y a partir de allí elaborar proyectos que estén acordes con las necesidades de ese bloque, ya que la realidad es una e indivisible. Hablamos de regiones que se expresan a través del portuñol, no de ciudades. Lo vemos cotidianamente que empresas brasileñas se instalan con mucha facilidad en Rivera, no ocurriendo lo mismo con Rivera. En este punto tenemos las trabas legislativas, que impiden y dificultan la vida en la frontera de manera muy negativa. Yo creo que es imprescindible se modifique o por lo menos se cree una legislación específica par la frontera, capaz de adaptarse a la realidad que vivimos y que no sea un obstáculo al que la gente termina por obviarlo. De ahí que la Rivera se caracterice como un lugar donde todo se puede, todo lo ilícito tiene lugar allí”.

La complementariedad de ambas ciudades depende, no solo y exclusivamente de los juegos empleados por sus pobladores en el drible de la cotidianidad, sino que por el contrario, es necesaria la presencia de políticas que emanen de los gobiernos municipales y centrales, de modo que éstas prácticas se vean al menos respaldadas en algún aspecto.

Desde este punto de vista, aspectos macro y micro sociales se conjugan en otras dimensiones importantes para el análisis de la frontera. Pese a los intentos globalizadores hacia la homogenización cultural, la frontera aún guarda aspectos que le son inherentes, habiendo espacio aún para la vida cotidiana, atenta a los cambios provenientes desde la esfera pública. Aún no han sido modificados por las tendencias macroeconómicas, sus trazos culturales, emergentes de una identidad simbiótica, aunque paulatinamente van debilitando su fortaleza.

“Nuestra frontera ha sido caracterizada en nuestros días, por la violencia, los altos índices de criminalidad, la falta de trabajo, etc.....Por eso es importante señalar que no estamos totalmente integrados, sino que nos falta mucho para ello, ya que la integración desde mi punto de vista, pasa fundamentalmente por la facilitación y resolución de problemas tan cotidianos como los que enfrentamos por no contar con una legislación que contemple las especificidades de la frontera.

*La integración es superficial, lo más importante en esto es que podamos entendernos y llegar a acuerdos más allá de las fronteras de los idiomas. En nuestro caso, las autoridades riverenses no se imponen a las normas departamentales, existe mucha flexibilidad en este sentido. Somos elásticos y permisivos”.*³⁵

En este punto introducimos la noción de las heterotopías, entendidas como aquellos espacios característicos del mundo moderno (Foucault, cit. Soja, 1993:25-26). Las heterotopías señaladas por el autor, son estos espacios heterogéneos de localizaciones y relaciones, constituidos en todas las sociedades, adquiriendo en cada caso modalidades y formas variadas y se modifican a lo largo del tiempo. La frontera así considerada, es capaz de superponer en un único lugar real diversos espacios, diversos lugares que en sí mismos son incompatibles, aunque cumplen una función en relación al todo restante, a partir de una simbiosis perfecta.

En una primera instancia, la afirmación realizada anteriormente (donde señalamos que la frontera es una heterotopía), desde el punto de vista socioeconómico, se ve reflejada en el hecho de que la flexibilidad vivida en cuanto a las actividades comerciales y la presencia de industrias cuyo desarrollo se elabora a largo plazo, cuenta con estructuras rígida de trabajo –normas laborales–

Por otra parte, la necesidad de organizar y controlar a la frontera frente a la vorágine uniformizante implementada por el Mercosur. Las reglamentaciones se hacen necesarias para evitar el “caos” producido por la integración espontánea.

³⁵ Palabras de un miembro del Gobierno Departamental de Rivera, señalando algunos cambios sufridos por la frontera, intensificados a partir de la consolidación del MERCOSUR.

Finalmente, desde la perspectiva sociocultural, en el afán de reafirmación de las diferencias en el contexto de la cultura simbiótica, plasmándose en algunos ejemplos de la vida cotidiana: tendencia acentuada al casamiento entre ciudadanos de la misma nacionalidad (homogamia, en la terminología étnica), los jóvenes que lo practiquen son segregados por su grupo de pares.

Lejos de ser un espacio vacío de contenido, estamos frente a la formación de una especialidad efectivamente vivida y socialmente creada, concreta y abstracta a la vez, a la luz de las prácticas sociales, encargadas de la “producción” de ciudadanos portadores de cotidianidades especialmente diferentes.³⁶

4) El mito de la integración

Creemos necesario en este punto retomar algunos de los supuestos básicos, mantenidos a lo largo de la elaboración de este análisis: abordar el espacio como presupuesto y objetivación de las relaciones de producción, entendidas en sus dimensiones económicas, sociales, culturales y simbólicas (Sassen, 1996). A partir de ese presupuesto, la frontera, como articulación espacial específica, se transforma en producto, medio y origen de diversos procesos. Es flexible y mutante, en su abordaje corremos el riesgo de hundimos en la “ilusión de la transparencia”³⁷.

Desde esta perspectiva, la frontera se transforma en el enclave prioritario para el estudio de la instrumentalización del espacio, la cual ha sido fuertemente debilitada en estudios reduccionistas (económicos e históricos),

³⁶ Nos remitimos a la noción de Producción antropológica introducida por D. Bertaux, (1977) refiriéndose concretamente al proceso de distribución de seres humanos en un sector definido de la estructura social, en función del modo en que fueron criados (producidos) por la familia, instituciones sociales y las demás relaciones sociales en conjunto. Cabe señalar que se refiere a la producción de seres humanos no en términos biológicos, sino como seres sociales. Los lugares, son aquellos lugares colectivos otorgados por la sociedad.

³⁷ Tomamos esta expresión en el sentido que le otorga Soja (1993:14), refiriéndose a la idealización del espacio en representaciones puras, que también nos impiden conocer la construcción social de las geografías afectivas y la concretización de relaciones sociales insertas en espacios concretos. En la misma línea de análisis, introduce a diferencia de a anterior la noción de “ilusión de la opacidad”, refiriéndose al proceso de reconstrucción del espacio, permitiéndonos verificar únicamente la superficialidad del fenómeno, como si éste estuviese muerto, fijo, no dialéctico.

fundamentalmente en estos tiempos de reestructuración de la modernidad (Soja, 1993).

Nuestro objetivo se traduce en la interpretación de la perspectiva ontológica de la frontera, considerada a partir de las articulaciones entre espacio y sociedad, o lo que es lo mismo, límites construidos por hombres y mujeres, que viven situaciones concretas de vida.

En una primera aproximación se presenta claro la interdependencia y complementariedad entre ambas ciudades, no solamente desde el punto de vista sociocultural, sino que también se ve reflejado en los ciclos económicos de prosperidad de un lado de la frontera, alternados con ciclos depresivos del otro.

Este aspecto se encuentra íntimamente relacionado con el sistema cambiario de ambos países, aunque del mismo modo, no son coincidentes ciclos de prosperidad nacional con los locales. Ejemplificando este intrincado sistema de efecto bumerang, percibimos que en momentos de fortaleza de la moneda uruguaya, la población cruza la frontera en busca de mayores rendimientos del lado vecino, y vice versa, por lo tanto podemos concluir que los ciclos de prosperidad nacional coinciden con los ciclos de prosperidad de la ciudad vecina.

En los últimos cuatro años, la prosperidad económica se mantuvo casi exclusivamente del lado santanense, transformando el centro comercial riverense en mero espectador del fenómeno.

Por tales motivos, los proyectos y emprendimientos se planifican a corto plazo, con retornos inmediatos, aprovechándose situaciones coyunturales del momento. Este aspecto provisional del auge del sistema comercial, es aprovechado antes que comience a generar pérdidas.

“Entiendo que hay una situación especial de adaptabilidad a los cambios rápidos. La gente de frontera vive en torno a las políticas generales de los dos países, a las políticas de cambio, a la devaluación o no de los países. Pero yo sostengo que no existe una mentalidad empresarial en Rivera. Porque han

*estado toda la vida acostumbrada a lo que llamaríamos las ventajas comparativas de Rivera. O sea, si la industria mía no funciona pero tengo ciertos insumos que son a un costo diferente de los empresarios de mi ramo en Uruguay, puedo seguir compitiendo apoyándome en esos insumos, en esa situación y nada más*³⁸.

Del mismo modo, un entrevistado santanense expresa: *“Dentro de ese efecto péndulo, Livramento quedó mucho tiempo vendiendo y vendiendo y Rivera quedó fuera de eso, es cierto, pero Livramento no supo aprovechar. Ese efecto péndulo es extremadamente maléfico para las dos ciudades, porque es difícil desarrollar una sociedad que cambia la cotización de la moneda, que se transforma en función de un universo o factores económicos exteriores. En este sentido yo veo poca visión en la parte empresarial. Nos tenemos que preparar para una nueva realidad que vendrá con el tiempo, porque yo creo que el proceso de integración nos va a dar una armonía en el desarrollo*³⁹.

Como consecuencia directa de lo anteriormente explicitado, en cuanto al ciudadano común como agente económico, se resalta el aumento del trabajo informal (pequeños contrabandistas, vendedores ambulantes, cambistas ilegales, transporte de mercaderías para ambos lados de la frontera; además de una supervaloración del consumo, exhibido como forma de aprovechamiento de coyunturas circunstanciales.

“Acá la gente es más del día a día. Si yo cargo mi bolsito en Livramento y salgo a vender casa por casa o a una ciudad vecina y lo que gano me da para mantener la olla diez días...por qué voy a buscar trabajo estable? Y eso se ve reflejado en la gente, en sus casas, en todo. Esa es una de las dificultades que tenemos para alcanzar una organización sindical fuerte. Será por eso que la mayoría de los que participamos a nivel sindical o somos de Montevideo o tienen experiencias laborales de otro tipo en otros departamentos. No sé, en cierto sentido podríamos decir que es una sociedad democrática, no sé si esa es

³⁸ Prof. Gladis Bentancor, refiriéndose a tácticas de adaptabilidad y estrategias de permanencia del sistema comercio en la frontera. Cit.De Martino, 1998.

³⁹ Ex. Presidente Asociación Comercial e Industrial de Livramento (ACIL).

la palabra justa, pero la gente hace dos pesitos y ya se compra un auto usado del lado brasilero. Hay gente que tuvo un buen pasar pero que no previó nada más sustentable, que sólo vio el autito y la ropa y si el auto es el más caro mejor! Y hoy esa misma gente no tiene nada. Es esa mentalidad del día a día, de lo que la frontera ofrece y nada más”⁴⁰

La frontera en estos términos: *“Es una sociedad que muestra y exhibe los rápidos logros económicos. Nadie pregunta el origen de las fortunas, si es el trabajo y la dedicación o un golpe de fortuna en el contrabando o en inversiones de otro tipo. Pero se muestra el coche, la vestimenta, el lujo. Educar a los chicos es difícil, no se valora el estudio, para qué? Antes que un hijo profesional es conveniente tener un hijo que sea hábil en el manejo del dinero y de la oportunidades que ofrece la frontera, por qué invertir en educación y cultura si el bienestar aquí se logra de otra manera?”⁴¹*

Esto también ha tenido efecto a nivel de las nuevas topografías del poder a nivel nacional, en la medida en que las ventajas o desventajas que presenta la frontera en determinados momentos, determinan la dirección de los flujos migratorios internos. Para los foráneos, aún sigue siendo la frontera, un lugar atractivo para vivir, en determinadas coyunturas. LA concepción geopolítica del Siglo XIX, extendida hasta la mitad del siglo XX cambió, ya no se trata solamente de Montevideo la capital nacional, sino que este fenómeno se expandió en diversos polos, por sus características identitarias.

“La sociedad riverense tiene que tener muy en consideración que, como toda frontera, está formada por una población que no es originaria del lugar, que vino a “hacerse la América” y que vino a traer su mundo para reconstruirlo aquí (...) esta frontera es una mujer que debe adecuarse a estos elementos, a su propia promiscuidad (...)”⁴²

⁴⁰ Presidente de la Central de Trabajadores – Plenario Intersindical de Trabajadores. Cit.De Martino, 1998.

⁴¹ Prof. Selva Chirico. Historiadora riverense.

⁴² Prof. Joel Salomón. Historiador.

La aparente complementariedad entre diversas categorías étnicas, trae muchas veces problemas en casi todos los ámbitos de la vida social. “Frontera de la Paz”, como también es conocida, convive con conflictos, frente a los cuales no se anula en su actuar. Tal como lo expresa uno de los entrevistados: *“Yo creo que lo de “Frontera de la Paz” es un mito, la frontera deja de ser virgen para los bandidos. Se trata de una frontera abierta, de fácil acceso, y eso es incontrolable.”*⁴³

*“Bueno, yo creo que en este aspecto todavía hay mucho para mejorar, no creo que haya mucha integración, sino que hay más interacción. Pienso que la verdadera integración no se ha logrado. Para que ello fuera posible, sería necesaria la creación de puestos de trabajo en ambas ciudades, la concientización de empresarios e industriales –de la forestación– y fundamentalmente la capacitación de la mano de obra, con el fin de elevar la calidad de vida de las personas. El crecimiento de la Frontera en los últimos años ha sido en beneficio de pocos, principalmente en cuanto al comercio. No existe una explotación pensando en mejoras para el futuro, no se piensa en el futuro.”*⁴⁴

En una entrevista realizada en 1997 al historiador santanense Ivo Caggiani, éste explicaba la paradójica relación entre integración de hecho y la integración formal requerida por el proceso de integración regional:

“Sant’Ana y Rivera están de espaldas una hacia otra, estamos apenas en una convivencia y no en una integración. Nosotros somos marido y mujer, en un casamiento que nunca anduvo bien...v mal este casamiento...! Pero convive porque no quiere repartir la herencia, porque están los hijos, está la situación social, las costumbres...Entonces, lamentablemente no tenemos eso, no tenemos la integración que deberíamos tener y que ahora se exige”.

En la actual coyuntura, frente a los retos impuestos por el Mercosur, la instrumentalidad de la cultura simbiótica se presenta debilitada, por las

⁴³ A. Cassanego. Miembro Junta Departamental de Rivera.

⁴⁴ Presidente Asociación Comercial e Industrial de Rivera. (ACIR)

delimitaciones de las políticas nacionales y supranacionales, relativizando la autonomía cultural y política de la frontera.

Tales límites han sido expresados en tres grandes dimensiones, a las cuales abordaremos a continuación:

- 1) Los impedimentos al desarrollo regional impuestos por los nuevos tiempos, como consecuencia de la mentalidad empresarial, comercial y política, sumado a la inestabilidad y a la cultura en simbiosis característica.

“Unas personas por ejemplo, cuando yo he dicho que el Free Shop no tiene razón de ser cuando se consolide la unión aduanera, no quieren admitirlo y como que le molesta que uno lo diga. Creo porque en la medida en que después vas a tener aranceles iguales para todo lo que importas, entonces productos como el perfume francés o el aparato de música que hoy los brasileños vienen a comprar acá, después va a entrar el mismo precio a cualquier lugar de Brasil. Entonces yo creo que no es malo que reconozcamos cuál es la perspectiva de futuro del fenómeno para prepararse para eso.”⁴⁵

“...Yo lo que pienso es que cuando uno tiene la perspectiva de lo que algo que está haciendo no va a ser eterno y a largo plazo voy a tener que cambiarlo, uno debe prepararse desde ahora y ver las perspectivas de futuro. Lo que ocurre es que el miedo al cambio es muy fuerte en la estructura uruguaya. Yo ya lo he discutido con gente de acá, es el famoso ejemplo del avestruz: bajo la cabeza y dejo que pasen las cosas.”⁴⁶

- 2) El Mercosur se impone, con una visión macro-económico, prescindiendo las especificidades de las experiencias locales. El riesgo adoptado, es el de la pérdida de la identidad propia o de la frontera como la tercera geografía⁴⁷. La

⁴⁵ Prof. Gladis Bentancor.

⁴⁶ Prof. Gladis Bentancor

⁴⁷ El sentido dado a esta expresión es el mismo utilizado por Soja (1993) refiriéndose al espacio que se traduce simultáneamente en producto social y una fuerza modeladora de la vida social.

riqueza en el análisis estará determinada por la integración y articulación en el mismo, de aspectos micro y macrosociales.

“Por otro lado, yo no le veo beneficios ninguno (refiriéndose al Mecosur), no existe como libre comercio entre las ciudades, no existe una moneda única, etc., todas esas cosas inherentes a la integración económica. Yo creo que el Mercosur ha quedado en el papel, no se actuó. También estuvo el Foro Consultivo Económico y Social del Mercosur, cuyas propuestas no obtuvieron éxito alguno. El Mercosur como tal, no se percibe como proceso de Integración, por el contrario, la iniciativa de integración la tenemos nosotros por nuestros propios medios, con sus limitaciones en cuanto a las necesidades y las leyes de turno”.⁴⁸

- 3) La nueva fase de integración regional iniciada en los últimos tiempos, ha sufrido el debilitamiento dada la homogenización macroeconómica. Cambian los límites dentro de la frontera, en cuanto a la forma de reproducción material fronteriza, donde las que respetan los límites nacionales -consumo y trabajo del otro lado de la frontera-, ya no tienen razón de ser. El espacio fronterizo está perdiendo paulatinamente su calidad instrumental en el enfrenamiento con la regionalización. “Esta transmutación cualitativa de la vivencia del espacio-tiempo cíclico vs. tiempo lineal (Yi-Fu-Tuan, 1983; Harvey, 1994) exigiría iniciativas políticas atenuantes de los efectos momentáneos y concretos, de ciertos sectores de la sociedad. Constituyéndose éste en uno de los mayores retos –impactos- de la fase de integración regional.

Pensar la frontera en estos términos frente a las distintas percepciones del mundo globalizado, implica una concepción similar a la adoptada por Gupta&Ferguson (1992:18), refiriéndose a fronteras en un mundo transnacionalizado: ***“The borderlands are just such a place of incommensurable contradictions: The trem does not indicate a fixed topographical site between two other fixed locales (nations, societies, cultures), but an interstitial zone of***

⁴⁸ Presidente Asociación Comercial e Industrial de Rivera.

displacement and deterritorialization that shapes the identity of the hybridized subject. Rather than dismissing them as insignificant, as marginal zones, thin slivers of land between stables places, we want to contend that the notion of borderlands is a more adequate concetualization of the “normal” locale of the postmodern subjetc”.

Consecuentemente parecería que la frontera paradójicamente se encuentra inhabilitada para procesar los nuevos impactos provenientes de la desafiante vorágine globalizadota; por otro lado, su “hibridez” –o cultura simbiótica, se encuentra amenazada.

En este contexto fronterizo surgen nuevas líneas de tensión, cuyo análisis nos garantiza ir más allá de la superficialidad del fenómeno. “... *Frontera es esencialmente el lugar de la alteridad. Es eso lo que la transforma en una realidad singular. (...) La frontera solo deja de existir cuando el conflicto desaparece, cuando los tiempos se funden, cuando la alteridad original da lugar a la alteridad política. (...) Cuando la historia pasa a ser nuestra historia, la historia de nuestra diversidad y pluralidad, y nosotros ya no somos nosotros mismos por que somos antropofágicamente nosotros y el otro que devoramos y nos devoró.*”⁴⁹

Se vive en la actualidad una especie de presunción de que la vida de la frontera ha tomado un nuevo significado, al cual deben adaptarse las personas comunes, las diversas instituciones en general.

⁴⁹ Martins, 1996: 27.

C A P I T U L O I V

SINTESES Y CONCLUSIONES

Desde su formulación, esta tesis fue concebida con la finalidad de ampliar los marcos conceptuales e identificar puntos neurálgicos derivados de las prácticas sociales en la frontera en el contexto de los procesos de integración regional. Para ello utilizamos un marco teórico conceptual determinado e interrogantes empíricas en torno a la temática.

En este capítulo no pretendemos elaborar conclusiones definitivas acerca de la temática desarrollada, de ese modo estaríamos cayendo en contradicción con todo lo que hasta el momento hemos compartido. Por el contrario, trataremos de problematizar algunas cuestiones relevantes para el análisis y dejar las puertas abiertas para futuras investigaciones.

En este sentido podemos decir que, a partir del análisis de los datos empíricos recabados, los impactos sufridos por la frontera en tiempos de integración regional han sido percibidos por los actores desde distintos puntos de vista. En un primer recorte, las opiniones varían según el lugar de pertenencia (uruguayos o santanenses) de los entrevistados.

Así por ejemplo, *“el Mercosur creó una sola unidad a partir de los cuatro países que lo integran, a su vez cada país crea una unidad comercial que respeta las normas generales del proceso y cada país políticamente debe organizarse en relación a esas normas, entonces se forman organismos específicos que se encarga a nivel de cada país reglamentar y hacer que se cumplan tales exigencias, basados en lo que el Mercosur tiene como metas”* (Presidente Asoc. Comercial Livramento).

En el otro extremo, el representante de una organización similar del lado uruguayo, sostiene: *“Bueno, este es un proceso que al principio trajo aparejado avances en la frontera, hasta se creó una Cámara Binacional del Comercio en*

el año 1995, actualmente no se reúnen tan frecuentemente . Por otro lado, yo no le veo beneficios ninguno, no existe como libre comercio entre las ciudades, no existe una moneda única, etc., todas esas cosas inherentes a la integración económica. Yo creo que el Mercosur ha quedado en el papel, no se actuó. También estuvo el Foro Consultivo Económico y Social del Mercosur, cuyas propuestas no obtuvieron éxito alguno. El Mercosur como tal, no se percibe como proceso de Integración, por el contrario, la iniciativa de integración la tenemos nosotros por nuestros propios medios, con sus limitaciones en cuanto a las necesidades y las leyes de turno” (Pte. Asoc. Comercial Rivera).

Paradójicamente, ambas organizaciones están emprendiendo actualmente proyectos de explotación turística, a partir de una mirada en conjunto.

Otro punto de análisis podrá ser el recorte según sea el entrevistado oriundo de la frontera o “foráneo”, de tal modo que un entrevistado que no nació en la frontera, pero hace muchos años que reside y trabaja en la misma, expresa: *“Una frontera muy similar en cuanto al lenguaje a esta fue la que vi entre España y Portugal, te daba la sensación que estabas viviendo el portugués. Geográficamente no se parece, ellos tienen una frontera más alta, es una carretera más alta, de todos modos no distinguís muy bien estar de un lado u otro, pero no hay una ciudad. Si tu me decís que hay cosas de la frontera, es algo que tu lo vas integrando tanto que te cuesta mucho pensar que es frontera. Pero a su vez, hay cosas que sí son frontera y hay cosas que no son frontera. Por ejemplo: no es frontera el hecho que vas y venís, y no te das cuenta, lo tienes tan integrado que vas con el auto, cruzas el semáforo y de eso no te das cuenta, pero sin embargo cuando tu entras a una reunión a interaccionar en los ámbitos, te das cuenta por ejemplo que la mujer brasilera con la mujer uruguaya no tiene nada que ver, inclusive si tu entras en un ámbito muy brasilero, tú como uruguayo estás reaccionando permanentemente. Y lo mismo ocurre con el hombre uruguayo y el hombre brasilero tampoco tiene nada que ver” (...)* Para mí existe como un muro invisible, fundamentalmente en lo que respecta a las prácticas legales e ilegales, donde está lo permisible y lo no permisible, es como una cosa muy de vaivén, y que de repente la gente de más al sur no lo entiende, es difícil de entenderlo. Porque de última la gente que viene

de allá, viene a comprar y se va. Y una cosa que sí he notado y es algo que lo siento y me duele muchísimo y lo siento a lo largo de todos estos años que vivo acá y que he tenido que representar Rivera; es la Discriminación que existe de Manuel Díaz para acá (hace referencia al peaje existente en el límite entre Rivera y Tacuarembó). El país discrimina completamente Rivera, yo creo que en Artigas pasa lo mismo, pero en Artigas no he vivido y por eso no te puedo dar datos; pero si tú te fijas es el único departamento que tiene un peaje exclusivo para llegar a Rivera. ¿Cuándo el país se preocupa por la crisis? Cuando llega a Rivera, no, se preocupa cuando llega a Montevideo, porque nosotros estuvimos muertos de hambre mucho antes que Montevideo”.

Curiosamente, de la muestra realizada aproximadamente el 80% de los entrevistados, quienes ocupaban cargos jerárquicos en sus respectivas organizaciones, eran personas no nacidas en Rivera; sin embargo en Livramento ocurre lo contrario, siendo esta característica percibida en un porcentaje ínfimo de entrevistados.

Con esto volvemos a reafirmar la dimensión analizada anteriormente en cuanto a la escasa importancia brindada a la capacitación y a la educación formas desde tempranas edades. Mientras las familias fronterizas se concentran en transmitirle a sus hijos formas prácticas de trabajo, cargos importantes para la toma de decisiones son ocupados por hombres y mujeres que ven en la frontera un futuro profesional exitoso.

Paulatinamente, en el proceso de reconstrucción de la realidad fronteriza, fuimos incorporando aspectos de su identidad, previstos en los parámetros conceptuales adoptados y corroborados posteriormente a partir del material empírico obtenido a partir de las entrevistas.

Proponemos en este punto la utilización de la expresión “educando en la diversidad” refiriéndonos a la modalidad de educación, en términos de capacitación y formación profesional- para un grupo humano heterogéneo, inserto en una cultura con las mismas características, donde todo lo que permanece no tiene lugar, configurando una verdadera cultura de la provisoriedad.

Las actuales tendencias uniformizantes a nivel global, han encontrado en la frontera cierta resistencia a la adopción de sus grandes lineamientos. La frontera, como ya hemos dicho, si bien guarda una autonomía relativa respecto a la identidad nacional, mantiene sus propios rasgos en la configuración inequívoca de una identidad que le es propia y singular, independientemente el hecho de haber sido concebido o no en la frontera.

“La frontera tiene una identidad propia, tiene sí, y esa identidad es tan propia que ahora se está implementando un documento de identidad que le dará condiciones de trabajar en ambos países sin ningún tipo de problema legal. Esta fue una iniciativa del gobierno de ambos países, a partir de una reunión que se denominó Foro Consultivo del Mercosur donde se planteó la necesidad de algo con esas características y de allí surgió ese documento.” (Pte. ACII.)

“Yo creo que sin lugar a dudas es un trabajo diferente, porque este es un lugar diferente y como tal debe ser pensarlo. Otro aspecto importante es el que consideremos a la frontera Rivera-Livramento como un todo, y a partir de allí elaborar proyectos que estén acordes con las necesidades de ese bloque, ya que la realidad es una e indivisible. Hablamos de regiones, no de ciudades. Lo vemos cotidianamente que empresas brasileñas se instalan con mucha facilidad en Rivera, no ocurriendo lo mismo con Rivera. En este punto tenemos las trabas legislativas, que impiden y dificultan la vida en la frontera de manera muy negativa. Yo creo que es imprescindible se modifique o por lo menos se cree una legislación específica por la frontera, capaz de adaptarse a la realidad que vivimos y que no sea un obstáculo al que la gente termina por obviarlo. De ahí que la Rivera se caracterice como un lugar donde todo se puede, todo lo ilícito tiene lugar allí” (Pte ACIR).

Específicamente: ***“Existe una realidad de Frontera que es a la que la gente se adapta, y de repente habría que ver qué cosas consideramos identidad.”*** (Representante Centro Universitario Rivera).

Nos detendremos un momento en delimitar claramente a qué nos referimos cuando hablamos de identidad fronteriza, aunque sobre ello ya hemos expuesto.

Sin lugar a dudas, nos remitimos a la de-construcción y re-construcción de una realidad específica, particular y por ende singular, que conjuga en su interior prácticas cotidianas de vida a la vez que es capaz de producir y reproduce los lazos vinculares en una densa trama social.

Se abre un amplio espectro de posibilidades de acción (des) reguladas por límites débiles y difusos definidos por los mismos moradores de la zona. Es decir, el protagonismo presente en la cotidianidad de cada uno de ellos en lo que hace, retoma un lugar fundamental en este escenario.

La confrontación entre estos aspectos identitarios y la vorágine homogenizante impuesta por los procesos globalizadores, son parámetros básicos e ineludibles para este análisis, en virtud de los cuales podremos objetivar esta realidad concreta.

De más está decirlo, que los intentos de los procesos de integración regional, han encontrado en la frontera una resistencia fuerte en algunos aspectos y débiles en otros. En cuanto a los primeros, nos estamos refiriendo a los de índole político-económica, consecuentemente los segundos, a la dimensión socio-cultural del fenómeno.

Tal como lo expresa uno de los entrevistados: ***“un proceso de integración no implica que cada país no siga teniendo políticas de defensa de la situación nacional. Porque tampoco habíamos avanzado lo suficiente como para tener organismos supranacionales que decidieran en conjunto y economías muy diferenciadas en grado y en otras cosas y con situaciones problemáticas al interior de cada país. Entonces muchas veces hubo que tomarse algunas medidas que de alguna manera pueden haber perjudicado al país vecino.***

También eso es un poco la crítica que se hace, ahora pasados algunos años del Mercosur es que no pudo instalar algo que pudiera ser un elemento más definitivo de lo que ya se había logrado. O sea, que por un lado se hacían avances en aspectos económicos, también en el comercio alcanzó cifras muy importantes no solamente en el Uruguay sino que para todos los países que lo integran. Pero no se acompañó con estructuras integradoras que pudieran

haber ayudado a sostener con otro respaldo otra consolidación. Cuando además hubo un reconocimiento internacional importantísimo. Ya la Unión Europea llamaba las fuerzas del Mercosur para negociar. La propuesta que hace Estados Unidos del ALCA, justamente en momentos que ve que un bloque como el Mercosur puede tener fuerza e interlocutores a nivel de otros bloques internacionales e inclusive lo que en la región estaba en tratativas con Bolivia”.
(Prof. Bentancor)

Al respecto de las nueva exigencias impuestas por el fenómeno globalizador, destacamos: *“Estamos frente a realidades distintas a las cuales debemos respuestas distintas, y que de alguna manera se complementan en su cotidianidad. La seriedad nos da credibilidad frente al mundo, en cuanto a la festividad brasileña genera inseguridad, ello se presenta al Mercosur como una cultura homogénea y compacta que guarda particularidades y como tal deberá ser considerado. Creo que en estos casos, la cultura juega un papel muy importante en la medida en que se fusionan dos culturas muy diferentes, por un lado una cultura basada en la fantasía y por otro una que se complementa en la seriedad y el compromiso. Pero esto hace parte de la riqueza cultural que nos caracteriza. El Mercosur no fue creado para servir a los países chicos, sino que lo integramos por intereses de otros, y creo que la crisis económica que vivimos actualmente es consecuencia de ello. Este proceso no creó fuentes de trabajo, sino que por el contrario impuso más exigencias para acceder a un nivel consumo y parámetros mundiales de capacitación para el trabajo, imposibles de acceder en la actual coyuntura.”* (Secretario Junta Local de Rivera).

Finalmente queremos destacar la reflexividad (en el sentido que le otorga Giddens en “Las consecuencias de la Modernidad”, 1997) en las entrevistas, en torno a la libertad en la conducción de las temáticas, reflejadas en sus estructuras propias o en sus condiciones sociales, repercute en la recurrencia de innumerables contradicciones (en un mismo discurso o en comparación con otro), característica propia del espacio fronterizo. Somos espectadores del proceso iniciado en una vasta cultura, poseedora de un amplio espectro de posibilidades, que por su naturaleza solidaria, se encuentra al alcance de todos.

En suma, podríamos decir que las dos últimas décadas representan una transición para una nueva etapa de la economía mundial, caracterizada por la internacionalización del capital producido-financiero, aunque, como bien lo señala Wallerstein (1991) la globalización se encuentra íntimamente relacionada con la modernidad, en virtud de que el capitalismo ***“fue, desde el inicio, un negocio de la economía mundial y no de los estados nacionales. El capital nunca permitió que sus aspiraciones fuesen determinadas por fronteras nacionales”*** (Wallerstein, 1991:98).

Esto a conducido a un enorme debilitamiento del poder político a nivel nacional en lo que respecta a los impactos sufridos a nivel local, dejándolos sin soluciones para problemas recurrentes en estas latitudes.

Desde esta perspectiva, teniendo en cuenta lo expresado en los capítulos introductorios, el equilibrio entre lo local, lo global y lo individual, enfatizando las preocupaciones en torno a los efectos que los procesos globales tienen en los demás niveles.

C A P I T U L O V

ABORDAJE DESDE LA OPTICA DEL TRABAJO SOCIAL.

Reflexiones finales

Todo lo expuesto anteriormente, adquiere nuevas significaciones si lo abordamos desde el punto de vista de la profesión del Trabajador Social.

Como ya lo hemos dicho anteriormente, el abordaje de la frontera deberá hacerse desde parámetros conceptuales que contemplen la integralidad del fenómeno. Es decir, deberá tener en cuenta para su análisis el amplio espectro de variables que entran en juego, desde una mirada que trascienda aspectos meramente económicos. Si es necesaria la contextualización del espacio fronterizo, en su historicidad y practicidad cotidiana, desde el punto de vista de sus actores y de sus pobladores comunes, la cultura singular, en fin, la sociedad en su conjunto. Todo ello hace parte de la realidad fronteriza.

En un escenario marcado por la incertidumbre, por la provisoriedad de las cosas y de las personas, por lo efímero y fácilmente sustituible, la praxis del trabajador social adquiere nuevas significaciones.

La frontera con las características que mencionáramos anteriormente, implica un abordaje de los problemas sociales desde una visión integradora. Con ello estamos diciendo que sin lugar a dudas, los problemas objeto de investigación y posterior intervención por parte del profesional del área social —o de cualquier otro— deberá tener en cuenta la multiplicidad de factores que intervienen en la configuración de la problemática, y pensar desde ese escenario posibles soluciones.

Si bien es cierto que nuestro abordaje en la mayor parte de los casos, tiene una cara visible, más cierto aún es que la esencia del problema siempre está oculta, el desafío se traduce el llegar a ella.

Problemas tales como: la fragilidad y desprotección social en la que se encuentran vastos, generando un debilitamiento en la capacidad de resiliencia y por ende no permite el desarrollo del capital social; la vulnerabilidad a la pobreza⁵⁰ y vulnerabilidad social, bajos índices de escolaridad y altos niveles de analfabetismo, sumado a la creciente oleada de desempleo sin perspectivas inmediatas de mejora.

A modo de ejemplo, lejos de ser un exhaustivo análisis de todos los problemas sociales existentes, creemos que éstos son suficientes para diseñar un panorama acorde con la realidad vivida en la frontera en nuestros días.

Retomando las palabras de Antonio Popolizio (1988), la frontera es un sistema (...) con una tremenda capacidad potencial (...) y sin embargo, casi desprotegido de los instrumentos operativos que permitan desarrollarlo. Está pensado, concebido y legislado a distancia, desconocido, subvalorado, vegeta como el último y más alejado rincón del territorio (...).

Este olvido al que hace referencia el autor, conduce al olvido en dar respuestas inmediatas a problemáticas tan acuciantes como las que se viven en estos tiempos de crisis. Precisamente nuestro objetivo como trabajadores sociales, analistas de una realidad compleja y paradójica a la vez, implica la articulación de procesos que deberán iniciarse en el estudio en profundidad de la problemática y de la búsqueda de soluciones desde las esferas gubernamentales, con una mirada ética, teniendo como eje fundamental la proyección de sujetos que potencialicen su capacidad de protagonismo de una realidad que le es propia, aunque, enajenada.

Debemos ser generadores de espacios de diálogo e intercambio entre sectores de la población marginados socialmente e instituciones “sociales” – a veces no tanto- con el único objetivo de hacer oír la voz (etimológicamente el

⁵⁰En 1995, el 15,9% de las familias situadas bajo la línea de pobreza incluían el 43,3% de los niños menores de 6 años del interior urbano. Si miramos al conjunto de menores de 18 años, encontramos que el 35,3% del total de la población del país urbano que tiene entre 0 y 18 años crecen en situación de pobreza. Por tanto, en las familias más pobres nace el 40% de los niños de 0 a 11 años. Al decir de Borja y Castells (1997) se trata de una *“flagrante negación de la noción de progreso en una economía global segregante”*.

término “persona” significa hacer sonar la vos”) a partir de un reconocimiento público de las problemáticas sociales.

La ilusión de la integración se traduce también a la ilusión de una vida estática y tranquila, sin alteraciones, sin embargo no es más que una ilusión al fin.

Somos generadores de espacios donde se propicien la reafirmación de a naturaleza humana, en términos de la realización gradual y continua de capacidades inmanentes (Heller, 1968) –es decir: capacidades de objetivar y de objetivarse, de trabajar, de conciencia, de libertad, de emancipación, etc.- de los sujetos con quienes trabajamos, en la mayoría de los casos alienados por la vorágine capitalista.

Finalmente, esta propuesta sostiene que para la intervención en la realidad social fronteriza es imprescindible considerar simultáneamente: aspectos históricos locales, la lógica sistémica determinante de esa estructura y los sistemas de representaciones colectivas propios de cada localidad.

En este sentido podríamos decir que en la medida en que el hombre sea capaz de reflejar su propia comunidad, de la que es producto de la historia mundial anterior y a la vez partícipe y creador, y que esa dimensión sea considerada por los actores sociales involucrados, en ese momento estaremos creando – en términos antroponímicos- ciudadanos dotados de una fuerza superior emancipadora.

BIBLIOGRAFIA CITADA Y DE REFERENCIA

- Arantes, Antonio:** “A guerra dos lugares: Sobre Fronteiras Simbólicas e Liminaridades no Espaço Urbano” Revista Cidade do Patrimônio Histórico Artístico Nacional. Número 23. 1994.
- Arantes, Antonio:** “Cultura e Cidadania” Revista do Patrimônio Histórico e Artístico. Num. 24, 1996, 9-25.
- Arocena, José:** “Los paradigmas del Desarrollo y Lo Local”. En Cuadernos del Clæh. 2ª edición. Año 12, 1987/1.
- Balmelli, Carlos et. Al:** “Mercosur: Economía y Sociedad”. En Cuadernos del Clæh. 2ª serie. Año 21, 1996/4.
- Barth, Frederik:** “ Los grupos etnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales”. Fondo de cultura economica. Mexico. 1976.
- Beck, U. & Giddens, A. & Lash, S:** “ Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno”. Alianza Editorial. Madrid. 1997.
- Bentancor, G. et. Al:** “ Rivera Livramento : de la integración de hecho a la integración real”. Ediciones del GIR. Montevideo. 1989.
- Bertaux, Daniel:** “ Destinos pessoais e estrutura de classe. Para uma crítica da antropolimia política”. Zahar Editores. Rio de Janeiro. 1979.
- Bordieu, Pierre:** “ O poder simbólico”. Difel. Lisboa. 1989.
- Certau, Michel de :** “ A invenção do cotidiano”. Petropolis. Rio de Janeiro. 1994.
- De Martino, Monica:** “Notas sobre microfísica y macropolítica de una ciudad fronteriza: Rivera-Sant’Ana do Livramento”. Departamento de trabajo social. FCS. Octubre, 2000.
- De Sousa Santos, Boaventura:** “ Pela mão de Alice. O social e o político na pos-modernidade”. Editora Cortez. UNICAMP. 1995.
- Dias Duarte, Luiz Fernando:** “Clasificação e valor na reflexão sobre identidade social”. En “A Aventura Antropológica, Teoria e Pesquisa”. Funice R. Durham...et. Al. Organizadora Ruth C. L. Cardoso. Editora Paz e Terra. UNICAMP. R.J. 1986.
- Ferguson, James:** “ The Country and the City on the Copperbelt” Department of anthropology, University of California, Irvine. 1992.
- Foucault, Michel:** “ A política de saúde no século XVIII”. Em microfísica do poder. Graal. 6ª edição. 1986.

- García Canclini, Néstor:** "Culturas Híbridas" Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Ed. Grijalbo. México, 1990.
- García Canclini, Néstor et al:**"La ciudad de los viajeros" Travesías e imaginarios urbanos: México, 1940-2000. Ed. Grijalbo, 1996.
- Giddens, Anthony:**" Consecuencias de la modernidad". Cambridge. Polity Press.1990.
- Gupta, A.:** "The song of the nonaligned world: Transnational Identities and the Reinscription of Space in Late Capitalism" Department of Anthropology, Stanford University, 1992.
- Gupta, A. – Ferguson,J:** "Beyond "culture": Space, Identity, and the politics of difference" Cultural Anthropology, Vol. 7, Number 1. Ed. Fred R. Myers. February, 1992.
- Habermas, Jürgen:** "Identidades nacionales y postnacionales". Editorial Tecnos. Madrid. 1989.
- Hall, Stuart:** " A questão da identidade cultural". Departamento de Antropologia IFCH-UNICAMP. N° 18 Dezembro 1995.
- Harvey, David:** " Condição pos moderna". 4ª edição. Edições Loyola. Sao Paulo. 1994.
- Héller, Agnes:** " O cotidiano e a historia". Paz e Terra. Rio de Janeiro. 1972
- Hobsbawm, Eric & Ranger, Terence:** " A invenção das tradições". 2ª Edição. Paz e Terra 1997.
- Ianni, Octavio:** " Teorias de la globalización". 2ª edición . Siglo XXI. 1997.
- Lasch, Christopher:** " Refugio num mundo sem coração". Paz e Terra. Rio de Janeiro. 1991.
- Martins, Jose:** " O tempo da fronteira". Em tempo social. Revista de Sociologia da USP. Ano 8. N° 1 maio. SP 1996.
- Mazzei, Et. Al:** " Situación y tendencias del mercado laboral". Departamento de Rivera. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. DINA. JUNAE. 1996
- Mead, George:** " Espiritu, persona y sociedad". Editora Paidós. Buenos Aires 1972.
- Musumeci, Leonarda:** " O mito da terra liberta". Colonização espontanea, campesinato e patronagem na Amazonia Oriental. Anpocs-vertice. Sao Paulo. Revista dos tribunais. 1988.

- Robin, K:** "Tradition and translation national culture in its global context". In Commer, J. and Harvey, S. (eds). Enterprise and Heritage, crosscurrents of national culture. London. Routledge.
- Ruben, Guillermo Raul:** " Teoria da identidade: uma critica". S/D.
- Ruben, Guillermo Raul:** " A teoria da identidade na antropología". Um Exercício de etnografia do pensamento moderno. S/D.
- Rutherford, Jonathan:** "O Terceiro Espaço" Uma entrevista com Homi Bhabha. Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, Num. 24: 35-41, 1996.
- Santos, Milton et al (org):** "O novo mapa do mundo. Globalização e Espaço Latinoamericano" Hucitec/ANPUR. Sao Paulo. 1993.
- Sassen, Saskia:** "Whose City is it? Globalization and the formation of new Claims" Public Culture, University of Chicago, 1996, 8: 205-223.
- Schonebohm, Dieter:** "Globalización y Mercosur". En Cuadernos del Claeh. N°77. Revista Uruguaya de Ciencias Sociales. Ed. Claeh, 2ª serie, Año 22, 1997/1
- Smith, Neil:** "Spaces of Vulnerability: The Space of flows and the politics of scale" Critique of Anthropology, Vol.16 (1) London, 1996.
- Soja, Edward W.:** "Geografías Pos-Modernas. A reafirmação do espaço na teoria social crítica. Jorge Zahar Editor. Rio de Janeiro, 1993.
- Velho, Otávio:** " Fronteiras no Brasil" In: Atribuições de uma economista na Amazonia. Azorio de Almeida, Anna. In: Ciencia Hoje. Vol.3 N° 16. Janeiro/Fevereiro. 1985.
- Wallerstein, I:** " The National and the universal". In: King, A. (ed) Culture, Globalization and the World System. Macmillan London. 1991.
- Yi-Tu-Fan:** "Espaço e Lugar. A perspectiva da Experiencia. Difel. Sao Paulo. 1983.
- Zukin, Sharon:** "The cultura of the cities": Cap. 1 Whose culture? Whose city? Cap. 7: The mystique of public culture. Blakwell Publisher, Massachusetts, 1995.
- Zukin, Sharon:** "Paisagens Urbanas Pós-Modernas: Mapeando Cultura e Poder". Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, Núm.24: 205-218. 1996.

FUENTES SECUNDARIAS

Censos de Población y Vivienda: años 1996. Dirección General de Estadística y Censos. Montevideo. Uruguay.

Anuarios Estadísticos. Años 1996 y 1997. DGEC. Montevideo. Uruguay.

A N E X O S

ANEXO 1 : Listado de informantes calificados⁵¹

1.1) Rivera:

Representantes de las siguientes organizaciones:

Centro Universitario de Estudios

Asociación Comercial e Industrial

Regional Norte Educación Media

Inspección Departamental de Rivera

A.E.B.U.

Comisión Tripartita de la Junta Departamental

Dirección General Promoción y Desarrollo (IMR)

Secretaría del Mercosur

1.2) Informantes por su nivel de especialización

Bentancor, G.: Geógrafa. Ex miembro de la “Comisión Mercosur de la IMR”.

Chirico, Selva: Historiadora

Pereira, A.: Historiador

Salomón, J.: Historiador

3) Sant’Ana do Livramento

Asociación Comercial e Industrial

Secretaría da Educação

Casa do Trabalhador

⁵¹ Por motivos ajenos a nuestra voluntad (pérdida total de archivos informáticos) algunas entrevistas realizadas fueron perdidas y dadas las limitaciones del tiempo no fueron transcritas, no obstante ello, los borradores y grabaciones están disponibles.

ANEXO II: Pauta De entrevistas para informantes calificados

PAUTA GUIA DE ENTREVISTAS:

En función de los objetivos de la investigación, utilizamos la técnica de entrevistas focalizadas, estructuradas de la siguiente manera:

- **Marco institucional del trabajo:** El presente proyecto posee como Marco Institucional la Universidad de la República Oriental del Uruguay. Se trata de una Tesis de Grado, necesaria para recibir el título de Licenciado en Trabajo Social, impartida en la Facultad de Ciencias Sociales.
- **Naturaleza exploratoria del mismo:** El proyecto tiene naturaleza fundamentalmente exploratoria ya que partimos de la opinión de actores sociales vivos de la Zona de Frontera, los que más tarde serán analizados desde el punto de vista de diversos autores, que abordan el tema de Frontera y sus identidades frente el Mercosur.
- **Tema y objeto de investigación:** Exploramos las influencias o impactos que ha sufrido la Frontera a partir de la implementación del Mercosur desde la perspectiva de actores sociales claves de ambos países que componen la zona de frontera, a comienzos del Siglo XXI .
- **Objetivos:** Tomar conocimiento de la existencia o no de una identidad de Frontera. Conocer sus características más salientes. Detectar las dificultades que enfrenta a partir del momento en que se instaura el Mercosur, en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural y político.

A continuación se detallan las preguntas que guían la entrevista con informantes calificados:

- 1) A qué Organización pertenece?
- 2) Cuáles son los principales objetivos de dicha organización?
- 3)Cuál es su cargo?
- 4) Qué funciones desempeña como tal?
- 5) Qué opinión le merece la función que desempeña la organización a la que pertenece en la Frontera?
- 6) A partir del proceso de regionalización implementado por el MERCOSUR: Qué cambios a nivel de funcionamiento y organización interna ha tenido que adoptar su organización? Cuáles fueron los cambios más importantes? Desde su punto de vista, el MERCOSUR ha significado mejoras? Cuáles?
- 7) Nombre algunas ventajas y desventajas de la implementación del MERCOSUR en la Frontera?

FRONTERA

- 8) Cómo definiría ud. a la frontera?
- 9) Cómo definiría ud. la frontera Rivera - Livramento?
- 10) Está de acuerdo con la denominación FONTERA DE LA PAZ? Por qué?
- 11) Desde su punto de vista, la frontera Rivera-Livramento posee elementos que la identifican como tal?

Cuáles son los elementos que la diferencian de las demás fronteras existentes en el resto del mundo?

- 12) Cuáles son desde su punto de vista los problemas sociales que caracterizan a la sociedad bi-nacional Rivera – Livramento?
- 13) Qué opina sobre las prácticas de integración desarrolladas cotidianamente por los habitantes de esta región? Ejemplo: El consumo, personas con dos nacionalidades, contrabando, etc.
- 14) Desde su punto de vista, la Frontera Rivera Livramento está realmente **integrada o simplemente interactúa?**
Es decir: intercambian aspectos de la vida de cada ciudad o simplemente ignoran lo que ocurre del otro lado?

MERCOSUR

- 15) Con respecto al proceso de regionalización iniciado a partir de la implementación del MERCOSUR, cuál es su opinión?
- 16) Cuáles han sido los cambios sufridos a nivel de frontera Rivera -Livramento?
- 17) Podría enumerar las ventajas y desventajas para la vida de la frontera?
- 18) Qué opina acerca de los desafíos impuestos a nivel:
 - # organizacional (ACIL)
 - # de la sociedad bi-nacional (Rivera –Livramento)
 - # de los países involucrados (Brasil –Uruguay)
- 19) Cuáles son sus perspectivas para el futuro de la sociedad de la frontera:
 - # trabajo
 - # comercio
 - # política
 - # relaciones entre los habitantes de la frontera
- 20) Qué soluciones propone para abordar dichas problemáticas?

Cierre de la entrevista.